

NOTICIAS DE LIBROS

ELISA PÉREZ VERA: *Naciones Unidas y los principios de la coexistencia pacífica*. Editorial Tecnos, Madrid, 1973, 161 pp.

Cuando en el año 1945 fue redactada, aprobada y establecida la Carta de San Francisco sus objetivos aparecían como estrechamente limitados, acaso por la circunstancia de haber surgido como uno de los resultados de la segunda contienda mundial. Los propulsores de dicha Carta la concibieron como un texto ideal para ordenar la comunidad mundial. Sin embargo, en los primeros momentos se resintió del lastre de sus orígenes posbélicos, al haber sido un texto formulado por un grupo de potencias vencedoras. Porque el simple hecho de haber actuado contra un enemigo común no obligaba a adoptar unos idearios comunes. Los regímenes de los Estados aliados seguían presentando diferencias básicas. La Carta de San Francisco sólo podía llegar a tener un valor efectivo si superaba las contradicciones formadas del ambiente en que nacía. Si de algún modo conseguía recoger y reforzar los lazos sueltos que había dejado la ginebrina Sociedad de Naciones.

De todos modos, y como factor positivo, se ha puesto de relieve que con la Carta de San Francisco se consagraron tres grandes compromisos que respondían a tres problemas básicos. Fueron el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, la cooperación mundial institucionalizada

en materias económicas y sociales y, por último, el régimen jurídico del colonialismo.

Entre tanto, en un sentido práctico de efectividad, era evidente que la Carta de las Naciones Unidas no podía alinearse con ninguna de las ideologías que separan a la humanidad actual. No obstante, la Carta anunció una serie de principios que dieron origen a una filosofía política de la nueva organización. Por ejemplo, respecto a la «fe en los derechos fundamentales del hombre»; la igualdad de dichos derechos; la promoción del progreso social; el respeto al principio de la libre determinación de los pueblos, etc. Así, a pesar de las vaguedades y las limitaciones del texto que fue firmado en San Francisco, su posterior desarrollo se ha ido reajustando y ampliando en términos de verdadera universalidad. El hecho más positivo de la ONU es hoy el de agrupar a casi todos los Estados del mundo, Estados que representan todas las formas de civilización y todos los regímenes sociopolíticos.

En realidad, si la Carta de San Francisco inició la fijación de una nueva articulación del Derecho internacional en lo referente a las relaciones de cooperación entre los antiguos y los nuevos países, lo esencial ha sido luego llevarlos totalmente

a la práctica y hacer de ellos una realidad permanente. Es algo que no sólo exige su absoluto cumplimiento por los diversos dirigentes estatales, sino que aconseja un perfecto conocimiento de los principios de la coexistencia entre el gran público de todos los países.

El libro de la profesora Elisa Pérez Vera responde muy exactamente a este segundo objetivo de información y difusión. Resume y subraya todo lo que es necesario saber sobre la ideología política de la Organización de las Naciones Unidas y de sus principios básicos inspiradores. Dicho libro pone de relieve los errores de un pesimismo o un optimismo exagerados, pues la ONU no constituye un fracaso ni tampoco

una panacea maravillosa. Pero de todos modos constituye una realidad progresiva, que tiende tenazmente a ir mejorando etapa por etapa. Así la referida obra contiene una detallada reflexión ante los principios internacionalistas efectivos proclamados en la Resolución 2625 (XXV), adoptada por la Asamblea General el 24 de octubre de 1970.

El libro de la profesora Pérez Vera contiene también un análisis del método de trabajo utilizado por el Comité Especial, sobre el valor jurídico de la Resolución 2625 y sobre la actualización de la filosofía política contenida en la Carta.

R. G. B.

JORGE OMAR LEWINGER y otros: *Planificación y cambios en América Latina*. Centro de Estudios Democráticos de A. L. (CEDAL), Colección Seminarios y Documentos, San José, Costa Rica, 1972, 95 pp.

Lewinger, argentino; Menéndez, mejicano; Ramiro Beltrán, boliviano; Osegueda, guatemalteco, y Rivas Casado, venezolano, son los autores de esa interesantísima publicación.

El joven economista argentino Omar Lewinger versa sobre *la planificación y sus problemas* en los países subdesarrollados o dependientes, arguyendo que el problema básico hoy no es cómo planificar, sino *quiénes* elaborarán, ejecutarán y controlarán los planes y *qué* sectores sociales los sustentarán con su apoyo y participación activa. Antonio Menéndez, por su parte, aborda *la naturaleza de los cambios estructurales del Estado* y cree que las crecientes responsabilidades del Estado moderno, determinadas por la explosión demográfica, la revolución de las comunicaciones y las expectativas masivas, le

obligan a desempeñar un papel importante y equilibrador en las sociedades pluralistas hacia un desarrollo histórico. Como ejemplo, Méjico pasa del Estado benefactor al Estado empresarial, estando en trance de un Estado de participación, que a través del consumo organizado podría hacer más tangibles las aspiraciones de lograr el desarrollo sin sacrificar la democracia. *Apuntes para un diagnóstico de la incomunicación social en América Latina: la persuasión en favor del «status quo»*, es un estudio que corre a cargo de Ramiro Beltrán. También en este caso se atribuye al Estado un importante papel en el desarrollo. El autor presta, entre otras cosas, atención a las relaciones entre el desarrollo y la comunicación en los países iberoamericanos, analizando el contenido de los medios de comunicación para las masas, y ofrece cifras de varias zonas mundiales.

Otro trabajo de suma importancia es el de Osegueda sobre *el cambio social en América Latina desde el punto de vista del educador*. La cuestión central es la de cómo salvaguardar los derechos humanos en una sociedad en pleno desarrollo. No menos importantes son los temas que giran en torno a la planificación económica, al cambio psicopedagógico, al aprendizaje y a la humanización, así como al papel de la educación en el desarrollo nacional. La problemática planteada por Osegueda

es completada por Rivas Casado con el estudio acerca de *el educador y su responsabilidad en el cambio social*. Destaca la importancia del pedagogo dentro de la estructura educativa, la educación permanente y profesional.

Es una excelente aportación al conocimiento del subcontinente «indo-español», sin olvidarse del aporte africano en el Caribe, ese «mar Mediterráneo americano».

S. G.

ROGER GLENN BROWN: *Fashoda Reconsidered: The Impact of Domestic Politics on French Policy in Africa, 1893-1898*. The John Hopkins Press, Baltimore y Londres, 1970, XII + 157 pp.

Dos crisis de gran envergadura—*affaire Dreyfus* y *Fashoda*—conmovieron profundamente a la opinión pública francesa y mundial en otoño de 1898. Es la confluencia de ambas crisis el tema de este magnífico estudio: el impacto de la política interior en la política francesa en Africa en uno de los momentos culminantes de la partición y reparto del continente africano por las potencias europeas. En gran parte se debió a la política doméstica la escalada que condujo a la confrontación de *Fashoda*, convirtiéndola en una crisis suprema con la movilización de la flota británica y la aceptación del ultimátum por París.

Pocos modelos como el que estudia este libro servirán para investigar el impacto e interferencia de la política interior con la política exterior de un país. Demuestra cómo los archivos no lo son todo si no son usados con imaginación y cómo la historia diplomática no puede escribirse con las fuentes de la clásica política exterior to-

madas en solitario. Trata de ver si la hipótesis de que los burócratas pueden tomar la iniciativa del ministro de relaciones exteriores puede verificarse. Esta sería la introducción del libro.

La primera parte trataría de la política interior y la formulación de la exterior; la segunda, de la política interior y de la conducción de la exterior, y la tercera y última, del análisis de las políticas interior e internacional. Todas ellas a la luz del desarrollo histórico de las crisis que estudia.

El «*affaire Dreyfus*» se mantuvo a nivel de crisis franco-alemana hasta que en enero de 1898 Zola publicó su *J'accuse*. Ello afectó a las relaciones francesas con Europa y, en menor medida, con muchos otros países del mundo. Este movimiento revisionista alarmó a los diplomáticos de la III República y a la larga tuvo un decisivo impacto en las relaciones con Inglaterra. *Fashoda* y su final crisis fue su cenit.

NOTICIAS DE LIBROS

La conclusión del autor, por consiguiente, es que el pasado siglo no constituyó la edad de oro del gabinete diplomático y que la distinción entre Vieja Diplomacia

y Nueva Diplomacia, base de tanta discusión, probablemente no es tan rígida como muchos podrían creer.

T. M. V.

CLAUDE WILLARD: *Problemática del socialismo*. Ediciones Istmo, Madrid, 1972, 264 pp.

En el estudio de las cuestiones del socialismo mundial ha existido casi siempre la paradoja de que los empeños expositivos hayan oscilado entre los dos extremos de lo descriptivo y lo polémico. Unas veces se ha puesto la mayor atención en describir las personalidades y las acciones de los dirigentes. Otras veces se han colocado en primer término las exposiciones de las ideologías, pero aislándolas de sus circunstancias. Todo ha tendido a que la historia socialista, en relación con los conflictos sociales, haya predominado sobre el análisis general de los conjuntos de causas y los efectos. Sobre todo olvidando que muchas veces la exposición de las praxis debe ceder ante las trayectorias escalonadas de lo evolutivo.

El análisis hecho en Francia por Claude Willard responde a un enfoque muy diferente de lo usual. Su obra fue publicada en París en 1971 por las Presses Universitaires de Francia. En 1972 la versión española ha permitido la extensión a nuestro público de un libro cuya mayor ventaja es permitir una clara y esquemática divulgación. En realidad puede definirse como obra de introducción a las materias estudiadas, puesto que casi no saca consecuencias finales ni insiste en juicios personales. Pero su empeño en discernir la problemática hace que este autor discrimine los más importantes problemas controvertidos y establezca un inventario de los medios de que se dispone para resolverlos,

La preocupación previa esencial que Claude Willard quiere poner de relieve es la de que el cambio (nacional e internacional) de los grupos sociales han de tener en cuenta cuáles son las composiciones humanas y sociológicas de un partido, un movimiento o una insurrección. Qué relaciones se dan entre las ideologías teóricas y su puesta en práctica. Qué sacan en limpio de las ideologías tanto los dirigentes como los militantes, así como las mutaciones que van produciendo las realidades nuevas.

Al mismo tiempo, al proceder al análisis de los movimientos socialistas, este autor no se contenta con estudiar sus doctrinas, sus programas, sus acciones políticas, sino que analiza las características de los efectos, las implantaciones geográficas, las composiciones sociales, las estructuras de organización, las tipologías del militante y del dirigente, los órganos y temas de propaganda, etc. Para ello ha utilizado toda clase de fuentes informativas, tanto privadas como de archivos públicos franceses, fuentes culturales, datos sobre encuestas de opinión, etc.

En cuanto al contenido de las partes y los capítulos, todo se desarrolla a lo largo de seis apartados por orden histórico. Sobre las orientaciones y las fuentes para la historia del socialismo, además de la disección de los distintos partidos socialistas. Sobre las diferentes clases de los socialismos utópicos del siglo XVI al XIX.

NOTICIAS DE LIBROS

Sobre los propósitos y las trayectorias del marxismo. La historia de la primera Internacional, la de la Comuna de París, la segunda Internacional. Después Rusia desde octubre de 1917, las metamorfosis del partido comunista francés. La edificación del socialismo en la URSS. Los orígenes de la revolución china. La creación de un sistema socialista mundial. Y, por último, los actuales problemas internos del mundo socialista.

La consecuencia final deducida por Claude Willard es la de que el gran impulso cobrado por los movimientos revolucionarios desde hace un cuarto de siglo complica extremadamente el problema de su unidad. Lo que más dificulta las soluciones prácticas inmediatas es el lastre de los métodos antiguos. El referido autor opina que estos pesos de elementos retrospectivos no son frenos, sino sólo fenó-

menos positivos de nuevas etapas dentro de una crisis de crecimiento del socialismo. El desmoronamiento de la unidad formal del socialismo como sistema de estructuras político-sociales puede interpretarse según el principio según el cual las sucesivas contradicciones dialécticas son el motor de toda evolución positiva.

La realidad es que, al haber tenido acceso a los enfoques socialistas en momentos muy diversos, con unas fuerzas productivas muy desiguales y unas tradiciones culturales originales, como factores históricos propios, los países que se dicen «socialistas» en teoría buscan soluciones nacionales dispares y adaptadas a los respectivos pueblos. Sobre todo en los países ex coloniales del Cercano Oriente, África tropical, etc.

R. G. B.

PIERRE MENDÈS - FRANCE: *Diálogos con el Asia de hoy (apuntes de un viaje)*. DOPESA, Barcelona, 1973, 271 pp. (DP, 41) Ø 1.

La biografía política del gran Pierre Mendès-France ha tenido una tendencia al revés de la usual, ya que, partiendo del centro, fue a la izquierda. Una izquierda sin subterfugio ni amputación, una izquierda no comunista. Si tuviera que escogerse entre los gobiernos más eficaces de la IV República francesa, el presidido por este hombre se llevaría la palma. La desgracia de Mendès-France es su inexorable decencia, su tremenda independencia, su insobornable inteligencia. En realidad, el único hombre que en el contexto francés podría oponérsele, contraponérsele, sería De Gaulle, hombre aparentemente de una pieza y que, sin embargo, ha dado unos virajes que Mendès - France sí en cierto

modo también dio, aunque a destiempo. Ambos han sido bestias negras de demasiada gente y demasiados partidos. Ambos sabían, y Mendès-France sigue sabiendo, demasiado. Y esto en política es imperdonable: a uno se lo otorgan todo o se lo quitan todo. Al igual que De Gaulle, Mendès-France también ha tenido su vida de derrotado y de retirado. Sólo que con menos evidencia.

Esta evidencia la ofrece este libro, unos «apuntes de viaje» por un Asia en pleno y rápido giro. Está escrito como un diario, con anotaciones que van del 9 de diciembre de 1971 al 19 de enero de 1972. Cuarenta y un días de viaje de trabajo ininterrumpido. Visitas: Japón, Hong-Kong (y

en rápida excursión, Macao, «esa colonia portuguesa bajo protectorado chino»), China, Birmania, India. La parte del león se la llevan Japón y sobre todo China. El viaje se hace en un momento de crisis del dólar y del sistema monetario, y cuyo primer arreglo (devaluaciones - revaluaciones) tiene lugar en dicho diciembre, así como de surgimiento de Bangla Desh con guerra indo-pakistaní y en ambiente de próxima llegada de Nixon a Pekín.

La audiencia que tiene, el interés con que se acoge al hombre que puso fin a la guerra de Indochina número 1, es patente. Se entrevista con los más relevantes de cada país (excepto Mao). Escucha, pero también pregunta. Es la experiencia densa de un viaje de un hombre que está en permanente auscultación de la problemática mundial... y ansioso por conocer lo que ocurre por el mundo *durante* su viaje, sobre todo en China, en donde se encuentra cortado del problema monetario en ebullición y del que él es verdadero especialista. En todas partes se habla de todo y no sólo referente al país que se está visitando. En este sentido una página no leída puede significar una magnífica página irrecuperable, un pensamiento o una estimación no reencontrable. La masa del libro es socio'ológica. Carece de humor y de ironía, pero tampoco pontifica ni condena. De vez en cuando clava la oportuna extrapolación o el simple contraste. Así, cuando Chou En-lai le dice que la juven-

tud carece de experiencia para manosear ella misma los planes de enseñanza, se interroga sobre qué dirían de tal afirmación los maofistas franceses, los jóvenes, naturalmente. Que en Japón es moneda corriente entre las masas populares la creencia de que lo que es bueno para los trusts lo es para Japón. Que en este mismo país *la Marsellesa* permanece como símbolo revolucionario. Que Marie-Claire, su inteligente esposa, le dice que «los japoneses están tan preparados para el fascismo como para el comunismo». Que los chinos suministran alimentos un veinte por ciento más bajo a Macao que a Hong-Kong, con objeto de evitar su definitiva ruina. Que Chou le dice que de tres Estados gobernados por mujeres dos son imperialistas. Que Birmania, que carece terriblemente de divisas, importa oro para dorar sus templos.

En realidad, el libro se lee con gusto. Es el libro de un hombre comprometido y de un hombre equilibrado. Difícil conjunción. De Gaulle aparece una y otra vez como estrella de primera magnitud a los ojos chinos, y el autor, que se le opuso con ardor, no le pone peros. Y a mí también me llama la atención lo que se la llamó a Mendès-France en China. Se mencionaron una y otra vez nombres relevantes y políticos de franceses que visitaron el país. Y, sin embargo, nunca le mencionaron a Malraux.

T. M. V.

DEMETRIO RAMOS: *Los contactos trasatlánticos decisivos como precedentes del viaje de Colón*. Valladolid, 1972, Universidad de V., Casa-Museo de Colón, 67 pp.

Siempre actual es ese tema que se relaciona con el descubrimiento del Nuevo Mundo por Colón. ¿Hubo contactos con el mundo más allá, entonces todavía des-

conocido, pero existente en la mente de Europa, antes de la fecha oficial del descubrimiento de «América» por Colón? Sin duda alguna. El autor, de la Casa-Museo

de Colón, Seminario de Historia de América, de la Universidad de Valladolid, llega a una serie de conclusiones que vale la pena recoger brevemente...

Si las antiguas arribadas de supervivientes a tierras americanas antes del siglo xv determinaron transferencias culturales, éstas tuvieron que ser menores o prácticamente nulas, sobre todo a partir del momento en que los llegados accidentalmente se convirtieron en fugaces visitantes al intentar el regreso. Hacia 1451-52, el infante Enrique organiza una expedición con Diego de Teive al frente; luego se producen otros rumores poco antes de 1474, y estos hechos dieron lugar a que se promovieran corrientes en torno a una nueva y semejante expedición. Quiere decir eso que la idea no era nueva; tampoco original, y hasta es posible afirmar que tal proyecto se había llevado a la práctica o, al menos, se intentó más de una vez. Si los portugueses, arguye el autor, no descubrieron América con un piloto español (Pedro de Velasco, natural de Palos de Moguer) en 1492, no fue por falta de imaginación de los intrépidos lusitanos, que tan a punto estuvieron de lograrlo, del mismo modo que ellos tuvieron los primeros indicios y noticias, y portugueses debieron ser también todos los que en aquella época

podieron avistar las tierras nuevas. Porque la posibilidad y hasta la presunción asiática también fue anticipadamente portuguesa. La pericia náutica de los portugueses era entonces la única en el mundo, hay que reconocerlo.

Los intentos de un Teive o de Telles prueban que hubo más de «un piloto informante», es decir más de un retorno, y si el descubrimiento se realiza, por fin, con éxito en 1492, cuando el intento de cuarenta años antes había fracasado, quizá deba atribuirse, y con razón, a la paralización del plan de Telles a causa de la guerra con Castilla, y después, a que la expedición española contó con una base de partida mucho más favorable—la de San Sebastián de Gomera (islas Canarias)—y sobre todo a que hubo más aguante en las tripulaciones, que se avinieron al fin a proseguir en la penetración, sometidas por la decisión de los capitanes paleños, que cortarían los intentos de renuncia producidos durante el viaje. Por tanto, el descubrimiento del Nuevo Mundo fue preparado, consciente o inconscientemente, por una serie de hombres para nosotros prácticamente desconocidos, pero que prepararon el contacto transatlántico de una manera definitiva.

S. G.

LUIS DE MATOS, ANTONIO ALBERTO BANHA DE ANDRADE, etc.: *Problemas do Espaço Portugues*. Junta de Investigações do Ultramar, Centro de Estudos Politicos e Sociais, Lisboa, 1972, 288 pp.

La noción del «espacio portugués», considerado como una noción ideológica, a la vez que como una entidad viviente y cambiante de geografía humana, responde en cierto modo a un nuevo modo de enfocar y tratar las realidades lusitanas en los sectores políticos complementarios

de lo histórico y lo actual. Dicha noción del «espacio portugués», en calidad de concepto definido absoluto, tiende a ser tratado principalmente en relación con tres aspectos claves, o sea el de las constantes permanentes, el de sus dimensiones de extensión en el tiempo y el de sus dimen-

siones puramente espaciales. Todo ello atiende a los principios teóricos. Después viene el sector material sobre el terreno. Sector que trata sucesivamente de la noción y extensión del referido espacio, las relaciones humanas dentro de una multi-ethnicidad y los métodos de dicha relación.

El Centro de Estudios Políticos y Sociales de Lisboa ha incluido en la prestigiosa serie de sus obras fundamentales un volumen sobre los problemas del espacio portugués. Es el número 87 en el total de los estudios publicados. Se compone de once monografías, cuidadosamente coordinadas y agrupadas, con un propósito práctico de extensión universitaria. Pero también procura proporcionar un fondo lo más completo posible de datos, informaciones y sugerencias que puedan servir para problemas actuales y pendientes, como los de los territorios lusitanos en África sur-sahariana.

El conjunto de los once estudios comienza por una visión previa de las influencias del Renacimiento portugués sobre el cosmopolitismo. Este trabajo es original de Luis de Matos. Otros dos aspectos iniciales de enfoque general son el de las constantes históricas del referido espacio y el papel de Portugal en la política mundial de las alianzas. Trabajos cuyos autores son, respectivamente, Antonio Alberto Banna de Andrade y Henrique Martins de Carvalhó. Hay también otros aspectos parciales de gran interés, como los dedicados a algunas regiones geográficas de Portugal, a la estructura eclesíástica, el urbanismo, la reforma administrativa, los factores culturales, etc. A continuación los problemas de integración social, emigraciones de pueblos. Y al final, el análisis de todo lo referente a la descentralización de las provincias ultramarinas en relación con la unidad política nacional.

Este último estudio es el que cierra la obra y muestra alguna de las principales soluciones, dentro de un ritmo que se considera gradual y progresivo. Su autor, Armando Marques Guedes, comienza por referirse al título VII de la segunda parte de la Constitución, que tiene por epígrafe «Del Ultramar portugués», y abarca seis capítulos. Estos se refieren sucesivamente a las normas fundamentales en las zonas ultramarinas; las garantías para nacionales y extranjeros (sobre todo los autóctonos), y luego los regímenes políticos, económicos y financieros. El referido título VII tuvo un origen independiente, como acta colonial, que el año 1951 fue integrada dentro de la Constitución, pero conservando su aire inicial de texto autónomo. Así parece que existe una contradicción formal (o al menos la expresión de una evidente paradoja) entre el título V constitucional, donde el Estado portugués es proclamado como república unitaria, y el título VII, donde cada provincia ultramarina es definida como unidad política, con capital y gobierno propios y una organización adecuada a la situación geográfica y al medio social. Se trata de conjugar la unidad formal básica con la aplicación de la pluralidad de unidades ultramarinas. La aparente contradicción trata de ser conjugada refiriéndose a la esencia orgánica nacional de la colonización, según los principios que figuraban en la llamada Acta Colonial.

La referencia explicatoria se centra sobre los conceptos jurídicos y los funcionamiento administrativos. Sin embargo, parece un factor casi negativo (o al menos de disminución) en el libro titulado *Problemas del espacio portugués* el hecho de que la vida colectiva, los problemas, las aspiraciones y las posibilidades de las poblaciones luso-africanas «de color» están bastante al

NOTICIAS DE LIBROS

margen. Semejanzas y diferenciaciones, integraciones y apartamientos sólo se tratan en virtud de definiciones frías, no de movimientos humanos.

En todo caso, el concepto de «espacio

portugués», aplicado al conjunto de las realidades socio-históricas y geopolíticas, representa un acierto original de enfoque y agrupación.

R. G. B.

GABRIEL AMIAMA: *370 millones de europeos*. Madrid, 1973, Banco Exterior de España, 530 pp.

Europa se está integrando en dos frentes: capitalista y socialista; por el momento se llega a una especie de «armisticio» entre los dos bandos, debido en gran parte a la voluntad general de distensión internacional. Viena y Helsinki son dos principales polos de negociaciones. Existe el deseo de acercamiento mutuo no solamente en el campo político y militar, sino ante todo en el económico. La distensión política está condicionada por las divergencias ideológicas, y la militar, por la necesidad de equilibrio. En cambio, el aspecto económico y tecnológico permite desarrollar acciones con más libertad, ventajosas para ambas partes, aunque más para el bloque soviético que para el occidental; porque el socialismo necesita para «su construcción» de ayudas capitalistas; al menos por ahora. A pesar de todo, las condiciones actuales limitan de por sí los campos de acción para cualquier clase de Ostpolitik, incluyendo la Ostpolitik española.

En efecto, no es fácil establecer y mantener contactos y relaciones normales con un mundo cuyas instituciones son extremadamente rígidas; todos los contactos han de ser precedidos de una sólida documentación sobre cada uno de los Estados miembros del CAME o COMECON. Hace sólo unos meses se publicó el presente libro, cuyo autor residiría durante veinte años en la URSS, y nos parece que el

Banco Exterior de España acaba de poner en marcha un plan de orientación para diversas actividades que engendra la mencionada Ostpolitik española. No hay por qué precipitarse; es el primer paso y además muy importante en este sentido. Amiama incluye en su estudio a todos los países socialistas del Este europeo: Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, RDA, Rumania, la URSS y Yugoslavia. Mongolia, a pesar de ser país miembro del CAME, no figura por razones geográficas, y, en cambio, Yugoslavia y Albania, que no son miembros, sí son objeto de las consideraciones de parte del autor. Desde hace tres años, España viene realizando un proceso de normalización de sus relaciones con el Este europeo, y la primera fase está prácticamente terminada; siguiendo el camino chino-comunista de acercamiento a España, puede que también Albania entre en la órbita de la Ostpolitik española en un futuro no muy lejano.

Después de ofrecer al interesado un cuadro orientador sobre el sistema mundial socialista, con especial atención a los Estados del Este europeo, el autor sistematiza los grandes sectores de su economía, como son los recursos naturales, la industria y la agricultura, los transportes y el propio CAME, el Banco Internacional de Cooperación Económica (BICE), el de Inversiones, los precios y la moneda, insertando algunos documentos relacionados

con la política monetaria del CAME y el comercio exterior; numerosos datos y estadísticas completan la exposición hasta finales del año 1970: relaciones económicas intersocialistas con el mundo capitalista y el en vía de desarrollo o el Tercer Mundo. Basándose en fuentes soviéticas, apenas hay datos sobre el comercio con España, aunque se inserta toda la gama de productos que pueden interesar al comercio nacional.

Según las argumentaciones del autor, y por añadidura de nosotros, las perspectivas son favorables en cuanto al desarrollo de las relaciones económicas y puramente comerciales con el Este europeo. En líneas generales, éstas registran en los últimos veinte años un incremento considerable, y ahora vienen utilizándose nuevas formas de cooperación, antes inadmisibles e inimaginables. Tal como son las cosas, el incremento de los acuerdos de cooperación industrial, científico-técnica y tecnológica o de compraventas de licencias y patentes son buena prueba de que estas nuevas formas de relaciones se están imponiendo cada vez más en las relaciones generales entre los países del Este y del Oeste. Por si fuera poco, Amiama cree en que no se trata tan sólo de intereses puramente materiales, sino también de la comprensión y del conocimiento mutuo entre los pueblos.

Siempre habrá obstáculos; ya lo hemos dicho, y entre ellos uno de los principales podría decirse con toda seguridad consistiría en que el comercio y las operaciones económicas de cualquier tipo dependen, ahí más que aquí, del Estado, de sus órganos, que ostentan el poder real; de las decisiones aprobadas y medidas adoptadas por razones políticas. Ya se sabe, la planificación es extremadamente centralizada; ello a pesar de ciertas fórmulas de

descentralización del poder político y nacional existentes en la URSS, Checoslovaquia y Yugoslavia, países que son Federaciones y no Estados unitarios. Una planificación centralizada y centralista paraliza automáticamente las tendencias comerciales a nivel empresarial y nacional, aún más a escala internacional.

Es sólo un ejemplo, puesto que hay otros obstáculos que normalmente impiden a las sociedades, compañías mercantiles y en general a los países occidentales valorar con precisión y acierto las perspectivas comerciales; asimismo pronosticar las coyunturas de los mercados y la política exterior económica del campo socialista del Este europeo. Parece ser un hecho irreversible: los Estados del mundo soviético necesitan comerciar con el mundo capitalista para que a sus líderes no se les vayan las riendas de las manos; hoy día ya ni siquiera en un país bajo comunismo se puede vivir de promesas; pero ahí está el peligro: que el Occidente acuda una vez más en ayuda a la URSS y sus aliados por razones propias y humanitarias, que, al fin y al cabo, los jefes de aquel mundo no saben apreciar, aún menos agradecer. Por cierto, la Ostpolitik de muchos países europeos está ya en juego; ahora depende de quién gane ese juego: Este u Oeste. En cualquier caso, vale la pena intentar ganarlo para el Occidente y, por supuesto, para España.

A título particular, señalamos que el autor prepara ya la segunda edición, revisada y ampliada, con la cual esperamos el interesado tenga, en un futuro muy próximo, a su disposición no solamente la presente obra como base, sino también los complementos, incluso en cuanto a los datos posteriores al año 1970; puede que hasta 1972 inclusive.

S. G.

LOUIS TURNER: *Las sociedades multinacionales. Los imperios invisibles y el mundo moderno*. DOPESA, Barcelona, 1973, 230 pp. (Colección Testimonio de Actualidad, 26).

Posiblemente alertó y popularizó en España la realidad y la mitología que envuelven a las llamadas sociedades multinacionales el libro de J. J. Servan-Schreiber, *El desafío americano*, en 1968. Y, sin embargo, han sido necesarios varios años más, sobre todo con la aparición de la crisis monetaria internacional y la masificación de los eurodólares, para que se haya tomado verdadera conciencia de lo que significan los negocios multinacionales. El libro que presenta Dopesa no hace sino traducir una obra de aquella época, de 1969. Todo lo que dice es válido. Las cifras habrían de actualizarse, aunque sólo fuera por la masa de eurodólares, que ha doblado entre tanto.

El autor presenta sus colores por anticipado; políticamente se sitúa «moderadamente a la izquierda del centro»; hubiera podido decir derecha, en vez de izquierda, y la cosa habría quedado igual. Considera a las compañías objeto de estudio, dada su magnitud, como animales políticos. Los datos son extraídos de fuentes anglosajonas.

Diversos autores han tratado de clasificar en diversos tipos las empresas que operan en varios países a la vez, dándoles los oportunos nombres; pero Turner, sin entrar en esta cuestión, trata a todas bajo la común etiqueta de *multinacionales*. Servan-Schreiber proclamaba en el citado libro que antes de quince años, la tercera potencia industrial del mundo, tras USA y URSS, no sería Europa, sino la industria americana en Europa. No se equivocaba

del todo. Diversos estudios indican que los dólares invertidos en el extranjero rinden anualmente el doble de su valor; pero no olvidemos que se trata de dólares nominales, es decir, en valor de cada año. Y no todo son ganancias. El caso Chrysler en España no es único.

En realidad, indica Turner, las principales empresas europeas suelen ser más auténticamente multinacionales que sus rivales norteamericanas, al ser los mercados europeos más pequeños que el de los Estados Unidos. Por otro lado, el gran secreto de las sociedades multinacionales es de estar mucho mejor dirigidas que las nacionales. Es cuestión en no pequeña medida de *management*. Las implicaciones financieras que suscitan son notorias, y, sin embargo, no hay modo de verificarlas. Cita a Kindleberger (1969): «No hay modo de medir el efecto que en la balanza de pagos tiene una transacción individual sin saber lo que sucedería si no se produjese y la cadena completa de consecuencias que se derivan de ella no se produjese tampoco.»

El desarrollo de «Industrias fugitivas» (buscando costos comparativos más bajos) y la «evasión de impuestos» por medios legales coadyuvan simultáneamente al éxito y al mal nombre de las multinacionales. Los paraísos fiscales vienen a ser el equivalente de las banderas fantasma que utilizan ciertas grandes compañías de navegación. La respuesta de los sindicatos es desfasada por lo tardía y, por tanto, ineficaz. Mientras no haya una verdadera internacionalización sindicalista que sea algo más que puro nombre, la réplica sindical

no podrá hacer frente adecuadamente a la estrategia de las multinacionales. Esta es posiblemente la mayor cortapisa que en un futuro no visible podrán hallar en su camino las multinacionales, ya que los Estados-naciones son incapaces de hacerlo.

Con todo, es cuestión de comprender la verdadera motivación de las multinacionales. Bajo su nombre se cobija lo mejor y lo peor. La *Mafia* bien puede haber sido la primera multinacional moderna, comenzando con el tráfico de prostitutas italianas y llegando a la droga y ya infiltrándose en las actividades de la industria del turismo. Pero también multinacional (la más multinacional) es la suiza Nestlé, que efec-

túa casi el ciento por ciento de sus negocios fuera de Suiza.

El libro de Turner tiene la ventaja de ilustrar un mínimo de teoría con máximos ejemplos extraídos de la realidad. Se ve a través de él un libro vivo, relevante, cuya tesis final es que deben aprovecharse las ventajas de las multinacionales, evitando en lo posible los costos negativos que social y políticamente pueden llevar consigo. La editora ha tenido el buen sentido de insertar un amplio y gráfico epílogo sobre la presencia multinacional en España.

T. M. V.

MILAN S. DURICA (Red.): *Il mondo slavo-IV*. Padova, 1972, CESEO, Liviana Editrice 1973, 210 pp.

Problema poco o nada, absolutamente nada conocido el de la Rutenia subcarpática, que hasta 1938-39 formaba parte primero de «Checoslovaquia»; luego, de «Checo-Eslovaquia», tratándose en este segundo caso del nombre de pila original dado al nuevo Estado en Europa, creado en 1918. Y ese problema es el que interesa de una manera especial dentro del cuarto volumen de *Il mondo slavo*, anuario publicado por el Centro de Estudios sobre la Europa oriental, de la Universidad de Padova. En España, no sabemos por qué, no existe ni un solo centro de tal categoría, y aunque existe un vivo deseo de entablar y hasta normalizar las relaciones con el Este europeo, no se tiene ningún interés en conocer a fondo a los pueblos eslavos tanto occidentales como orientales, porque prevalecen los intereses puramente materiales. No es suficiente comerciar, sino, en vez

de proclamaciones teóricas, intentar ese «entendimiento interhumano e interpueblos», que, al fin y al cabo, ha de servir a la paz y a la prosperidad... En Italia se conoce mucho mejor al Este de Europa que en cualquier parte del mundo, gracias a centros docentes, como es, por ejemplo, el de la Universidad de Padova. Por ello, también los resultados de las relaciones con aquella zona son mucho más tangibles que en cualquier otro caso.

La Rutenia subcarpática llevaba antes el nombre de «Rusia subcarpática»; hoy día figura como «Zakarpatskaya oblast», es decir, «Región subcarpática», y forma parte de la «República Socialista Soviética de Ucrania», de la URSS. Durante la crisis checoslovaca de marzo de 1939, la Rutenia subcarpática fue asimismo objeto de la general crisis política internacional. Polonia y Hungría pretendían cumplir su

viejo sueño de tener fronteras comunes, y Mussolini, aliado del magiar Horthy, apoyaba todas las acciones de Budapest contra Rutenia cerca de Hitler. No en vano se llegó a hablar y escribir de la alianza Hitler-Horthy-Mussolini; además Horthy, ese regente magiar constituido en *cuasi autorrey y führer* de Hungría, aspiraría a la frontera común con Polonia directamente a través de Eslovaquia, hecho que había fallado debido a la proclamación de la independencia eslovaca por el Gobierno de Bratislava, entonces en pugna con el de Praga, el 14 de marzo de 1939. Rutenia sigue el ejemplo eslovaco el 15 de marzo; sólo que su independencia duraría tan sólo un día. Los magiares invadieron el país y sin más lo incorporaron al «Reino de la Corona de San Esteban». Eslovaquia frenó a los magiares el paso imperialista de Horthy de restaurar la «Hungría de antes de la desintegración del imperio austro-magiar», en 1918. Hitler sacrificaría a Rutenia, pero no estaba dispuesto a sacrificar a Eslovaquia, a la cual respetaría su independencia, con algunas cláusulas convencionales de influencia y nada más. Incluso los checos se salvaron, ya que hasta 1945 disponían de una autonomía en forma de protectorado «Böhmen und Mähren». En cualquier caso, la crisis de Checoslovaquia de marzo de 1939 pudo haberse resuelto de otra manera si los checos no hubiesen saboteado conscientemente la convivencia de los pueblos centroeuropeos desde el primer día de existencia de Checoslovaquia. También es verdad que la crisis checo-eslovaco-sudetoalemán-rutena tuvo que resolverse en un sentido u otro, bajo la presión de las circunstancias internacionales. La llamada Rutenia subcarpática cayó bajo la dominación magiar, que duró hasta

1944; desde entonces forma parte del imperio soviético. Condiciones político-interas provocaron la intervención de las grandes potencias: ni los checos ni los magiares, ni los polacos, ni los ucranianos resolvieron el problema; en cambio, fue la URSS el único ganador en colaboración con sus aliados occidentales, a cuya decisión respecto a Rutenia Benes, como «presidente del Gobierno de Checoslovaquia en exilio» daría su visto bueno ya antes de terminar la guerra sólo para conservar su puesto de jefe de Estado en la restaurada Checoslovaquia bajo control y luego bajo dominación soviética.

El estudio que comentamos es fruto de una investigación de Lisa Guarda Nardini (pp. 157-209): «La Rutenia subcarpática nella crisi ceco-slovaca di marzo 1939». Junto a la exposición única de su naturaleza, la autora aporta una serie de fuentes checas, eslovacas, polacas, alemanas, anglosajonas, etc., que, tal como son las cosas, ofrecen un excelente cuadro de hechos lógicos y contradictorios sobre el problema entre checos y eslovacos, así como en relación con la suerte que, a partir del 15-16 de marzo de 1939, iba a correr la Rutenia subcarpática, literalmente comiada por el gigante soviético, porque algunos pequeños (checos, polacos, magiares) pretendían comerse, cada uno por su propia cuenta, el único hueso que quedaba.

El presente trabajo es una magnífica lección de cómo no debe hacerse la política exterior en un caso tan concreto como es el de la Checoslovaquia, prácticamente ya desintegrada en aquel momento. Es historia, pero al mismo tiempo un *Memento*, una advertencia para las generaciones presentes y futuras.

S. G.

CARLOS FRANQUI: *El libro de los Doce*. Ediciones Saturno, Barcelona, 1973, 187 pp. (Los Libros De La Frontera, 3).

No hace tantos años España era prototipo de país que leía poco; desde hace unos cuantos puede pasar por país donde se traduce o se publica todo... o casi todo. En esto va incluido lógicamente lo insólito, como en este caso. Y lo es por doble razón: porque el libro, sacado del contexto del lector cubano, dice poco, incluso para los *fans* de la guerrilla y su mística; pero lo definitivamente insólito es que esto se haga unos quince años de pasado lo que se reseña. El *Diario* del «che» Guevara fue importante en su momento y será importante dentro de una generación. Este *Libro de los Doce* es una inutilidad, que todo lo más servirá de recordatorio de quiénes fueron los doce o, por lo menos, cómo se llamaban. De lo que hicieron o de lo que se hizo de ellos, nada o alrededor de la nada. Por supuesto que tampoco tal es el propósito del autor.

Se trata de la docena exacta de supervivientes del *Granma*, yate del que desembarcó Fidel Castro con un grupo de hombres. Sierra Maestra sería su refugio y su base de operaciones, hasta que con el comienzo de 1959 les cayó en sus manos el poder. Aunque los relatos empiezan el 26 de julio de 1953 (nombre del Movimiento de tal fecha) y terminan con la victoria, lo principal se centra a mitad de camino.

Por definición y de siempre sabemos que la guerrilla implica decisión, fe, esperanza, suerte, ilusión y mil virtudes más en grado máximo. Junto con el temor de morir a cada momento, sin saber siquiera a qué distancia está el triunfo..., si es que se vislumbra. Si esto es lo que quieren decir los relatos, lo consiguen a su manera, sin

literatura. El autor los recogió sobre los doce a través de seis de ellos, a golpe de micrófono y magnetófono, en cuanto la guerra terminó y antes de que hablasen con nadie más. Es decir, en el ápice de la aventura romántica.

¿Por qué no se nos dice si este libro ha sido publicado previamente en Cuba o en alguna parte? ¿Por qué no explica el retraso o la oportunidad de hacerlo ahora en España? Esto lo escabulle la introducción de M. Vázquez Montalbán, mezcla de lugares comunes, inexactitudes (más propias de *amateur* que de otra cosa) e interpretaciones estafalarias del panorama internacional del momento, no tanto porque los norteamericanos no hubieran enseñado sus uñas (Guatemala, 1954), sino porque Fidel no había mostrado las suyas, hasta el punto de que a la mayoría de observadores (sin descontar el inefable Partido Comunista Cubano, o como se llamase para significar lo mismo) y hasta combatientes castristas les parecía algo pequeño burgués. Y si «enigma» hubo en el fenómeno de Sierra Maestra, esta publicación no nos aclara ni toda ni mínima parte de ella. Quedamos como estábamos. Todo es elemental y también muy humano. Lo político político no transpira por ningún sitio, aparte precisamente lo que se inserta del propio Guevara. Digamos, por último, los nombres de esos doce—a su manera apóstoles—de la fama: Efigenio Amejeiras, Juan Almeida (el único negro, al parecer), Universo Sánchez, Celia Sánchez, Haydée Santamaría, Guillermo García, Manuel Fajardo, Faute Chomón, Camilo Cienfuegos, Ernesto *che* Guevara y Vilma Espil. Y

NOTICIAS DE LIBROS

respire tranquilo el lector: aunque los guerrilleros fidelistas tuvieron traidores y bastantes fueron ejecutados como tales, entre los doce no hubo ningún Judas. Una bue-

na cronología y un vocabulario cubano-castellano cierran la pequeña obra - testimonio.

T. M. V.

A. GREINER (Red.): *Slowakei-X/1(12)*. Köln, 1972-73, Matúš-Cernák-Institut, 80 pp.

El presente número del anuario *Eslovaquia* está dedicado enteramente al Congreso Mundial Eslovaco, fundado hace tres años (1970) en la ciudad de Nueva York, y cuyo fin es agrupar y representar a cuantos eslovacos y sus descendientes viven en el mundo libre. Veamos: el presidente de dicho Congreso, el doctor Stefan B. Román, de Canadá, precisa que el fin del Congreso Mundial Eslovaco consiste en asegurar la colaboración de todos los eslovacos en el mundo libre, así como en la reactivación de sus organizaciones con el fin de ofrecer al mundo la auténtica imagen del pasado y del presente de su patria de origen, conforme a los anhelos de los cinco millones de compatriotas que viven en Eslovaquia, anhelos de libertad, democracia, igualdad internacional sobre la base del derecho de autodeterminación. El CME ha de ser una institución que aporte algo nuevo a la existencia eslovaca en el mundo. Opiniones o convicciones políticas diferentes ceden paso a la colaboración nacional a escala mundial.

Entre otros temas destacan los siguientes: el secretario general del Congreso, Dusan Toth, habla sobre la estructura organizacional del mismo, y es posible afirmar que representa más de 700.000 eslovacos en el extranjero. Cuenta con organizaciones tan potentes como son la Liga Eslovaca de América y Canadá, diferentes asociaciones de carácter cultural, religioso (católicos, protestantes, greco-católicos), social y has-

ta deportivo. Todas ellas disponen de una prensa influyente que informa a sus lectores en eslovaco, inglés y alemán principalmente; en total, 25 órganos informativos, anuarios, obras científicas, etc. Entre los miembros del Congreso figuran miembros institucionales (organizaciones, prensa, radio, editoras...), honorarios y contribuyentes. Sólo en los Estados Unidos y Canadá cuenta el CME con más de medio millón de miembros de las tres categorías entre las cuales hay incluso extranjeros.

Otra cuestión de gran interés es la «composición político-ideológica del Congreso», que corre a cargo de uno de sus vicepresidentes, J. M. Kirschbaum, antiguo diplomático y catedrático de varias universidades; impera la tolerancia político-ideológica, pocas veces conseguida en el babilónico mundo de hoy. Varios políticos norteamericanos han tomado una postura muy positiva frente al CME, igual que otros de Canadá; hasta el *Congressional Record*, de Washington, recoge en sus números H 6263 y H 6264 un amplio informe sobre dicho organismo... (30-6-1970).

La segunda parte de la publicación recoge algunos problemas de la historia eslovaca tratados en la segunda sesión plenaria celebrada en junio 1971 en Toronto: Eslovaquia en la perspectiva de catorce siglos; el pueblo eslovaco y la dinastía de los Habsburgos (del conde-duque Roberto de Austria); relaciones polaco-eslovacas, 1918-

1939 (del profesor Th. Gromada); algunos comentarios de prensa canadiense y étnica (magiar, ucraniana, croata, alemana, polaca y checa; esta última, de procedencia europea (*Národní politika*, de Munich), no del todo objetiva al enjuiciar los fines del Congreso por temor a la realización del derecho de autodeterminación de los eslovacos. De la sesión de Toronto, el CME acaba de publicar una excelente obra: *Slovakia in the 19th and 20th centuries*, de la cual da cuenta también la presente

publicación, igual que nosotros en el número anterior de esta REVISTA.

En efecto, la humanidad constituye un cuerpo orgánico a través de pueblos, razas, religiones, migraciones, relaciones interestatales e internacionales, lo cual es una verdadera maravilla de la Humanidad si se persiguen fines como los establecidos por el Congreso Mundial Eslovaco: libertad para todos los pueblos, colaboración y paz entre todos los pueblos.

S. G.

VIKTOR REIMANN: *Goebbels y el III Reich*. Editorial Noguer, S. A., Barcelona, 1973, 388 pp. (Colección Historia Contemporánea).

De los grandes jefes nazis, las figuras de Hitler y Goebbels han sido las más estudiadas. Esta biografía no lo desconoce. Fue publicada en Alemania en 1971. El título traducido ha añadido «y el III Reich», cuando lo cierto es que esta parte, o sea, desde 1933, abarca la segunda mitad del libro. La primera mitad trata del Goebbels fuera del partido nazi, y luego los pinitos que hace para introducirse adecuadamente en él, es decir, situarse lo más cerca posible de sus cabezas rectoras, Strasser y Hitler; cuando el choque entre ambos ya no admite compostura, se inclinará por el vencedor Hitler, de tendencia reaccionaria, y no por el perdedor Strasser, radical, a pesar de que Goebbels está claramente en su línea. Sus contribuciones a *Cartas nacionalsocialistas* lo indican reiteradamente.

Reimann ha hecho un buen trabajo. El *background* social y hasta profesional de Hitler y Goebbels era similar, bien que el último hubiera pasado por la Universidad y fuera un intelectual y no un pseudo intelectual como el primero. Los paralelismos que entre ambos —así como los con-

trastes— ofrece el autor son reveladores. Ambos eran «artistas» defraudados y fracasados, y lo irracional fue su guía. «Pero los contrastes les impulsaron a unirse más aún que sus afinidades.» «Hitler no era inteligente, sino genial. Goebbels... era inteligente, aunque podría definirse como un secesionista de la inteligencia. Este papel de secesionista informó su carácter.» Cree que sin Goebbels Hitler nunca habría alcanzado el poder absoluto. Ambos dirigentes fueron los oradores mágicos y principales del nacionalsocialismo, en unos momentos en que la oratoria era fundamental.

El gran complejo (al menos inicial) de Goebbels era que era cojitranco. Fue declarado inútil para las armas. Ingresar y ascender en las cúspides de un partido basado en una pura raza eso debía tener su mérito, máxime cuando además tenía una cabeza más bien grande en un cuerpo claramente canijo. El número de mujeres que desfilaron por su cama mucho antes ya de ser ministro de Propaganda debieron ya de confortarle al respecto. Como ministro pudo proyectar toda su capacidad en

pro de Hitler y justificar cualquiera de sus líneas políticas, diplomáticas o militares. No se olvide que, una vez optó por Hitler, Goebbels fue más hitleriano que nacional-socialista. Las más grandes y más sostenidas mentiras, hábilmente encauzadas, mantuvieron al pueblo alemán firme hasta el final. No habló nunca abiertamente de armas secretas, pero lo dejó segregar con habilidad, y fueron muchos los que creyeron en un giro radical de la situación hasta en sus últimos momentos. Lo bueno del caso es que hoy sigue habiendo autores y profesores que siguen creyendo en tal mitología. Lástima que no se haya incluido alguno de los chistes que por Alemania circularon sobre Goebbels, que ponen de manifiesto su cargo de ministro de Propaganda.

El suicidio final, casi simultáneo al de Hitler recién casado, junto con las respectivas esposas (e hijos de Goebbels, que fueron envenenados) simboliza la total adscripción de una vida a la otra. El libro pone de relieve el importante papel de la elegante esposa de Goebbels desde el comienzo de la década de los treinta; probablemente la orden de casorio provino del fűhrer. Adolfo Hitler y la esposa de Goebbels no hicieron nada que tuviera que consentir ningún esposo, sino que fue un canon implícitamente establecido y que es altamente posible que contribuyera al máximo ascenso de Goebbels en el III Reich, Hitler aparte. Esto sí que se llama entrega a la causa... ¿o amor ciego a la causa?

T. M. V.

MILAN S. DURICA: *La morte di Milan Rastislav Stefánik alla luce dei documenti militari italiani inediti*. Padova, 1973, Centro Studi Europa Orientale, 61 pp.

Es la segunda edición, además revisada y ampliada, del estudio que comentábamos en el número 124/1972 de esta REVISTA, páginas 266-267, publicado entonces en el anuario *Il Mondo Slavo*, III, páginas 59-94, diciendo que «las relaciones entre checos y eslovacos nunca eran buenas. Ya antes de la creación del Estado común a raíz de la Primera Guerra Mundial, las diferencias se manifestaban en distinta forma entre los principales protagonistas de la unión checo-eslovaca: entre el general Stefánik (eslovaco), por un lado; Masaryk y Benes, por otro. Siendo checos, estos dos últimos fueron partidarios de una nación «checoslovaca», cuyo concepto fue rechazado por Stefánik, reivindicando para Eslovaquia un *status* de autonomía completa».

Por una u otra razón, Stefánik fue nombrado ministro de Defensa del naciente Estado checo-eslovaco (no puede haber ni «checoslovaco» ni «checo», sino sólo checos y eslovacos). Antes de salir para su patria, Eslovaquia, Stefánik se dirige desde París a Italia, donde disponía de excelentes relaciones personales, con diferentes círculos gubernamentales y militares, con el fin de volar en un avión italiano (*Caproni*), no a Praga, sino a Bratislava. Fue el 4 de mayo de 1919. Con una tripulación también italiana despegaría a las ocho de la mañana, llegando al aeródromo de Vajnory y estrellándose en el mismo sobre las once y media. Todos sus ocupantes murieron.

Eran conocidas las diferencias entre Stefánik y sus aliados checos, por lo cual el accidente fue envuelto en un sospechoso

misterio impuesto por Praga; de ahí una de las hipótesis de que el avión de Stefánik fue deliberadamente derribado por orden de Benes para librarse de su principal oponente en relación con la política de convivencia «checo-eslovaca».

El autor amplía su anterior estudio sobre todo con fuentes de procedencia eslovaca, francesa y checa; poco a poco, la hipótesis señalada se va transformando en un hecho: Stefánik fue eliminado por Benes, igual que en 1947 fuera eliminado otro ilustre eslovaco—presidente Tiso—también por Benes... En efecto, sólo por estos dos casos la convivencia entre eslovacos y checos no puede ser buena. Al mismo tiempo, este hecho prueba que la creación de Estados multinacionales pone en peligro no solamente la paz interna,

sino también la exterior, aunque luego se acuse precisamente a los inocentes de crímenes cometidos por los «grandes». Se proclama el derecho de autodeterminación, a continuación se le viola y como punto final los culpables se lavan las manos. Es preferible no solamente conceder, sino, aún más, garantizar la puesta en marcha de la autodeterminación para que fuera posible establecer un auténtico orden internacional de cooperación a integración en condiciones de plena libertad y, si es posible, de igualdad. Luxemburgo no necesita rebelarse contra ningún país porque es libre, y por esta misma razón es miembro de la CEE. El caso de Checoslovaquia constituye uno de los crónicos males de la Europa del siglo xx.

S. G.

FRANCESCO LEONCINI: *I Sudeti e l'autodeterminazione, 1918-1919*. Padova, 1973, Centro Studi Europa Orientale, 85 pp.

El problema de los alemanes de Sude-tes, o simplemente sudetoalemanes, el que estudiamos en el número 59 (1962) de esta REVISTA bajo el título de «La expulsión de los alemanes del Centro y del Este de Europa (1944-1950)», queda actualizado con el presente estudio, que se cierne precisamente sobre los años 1918-1919, cuando el nacimiento de Checoslovaquia como una nueva forma de Estado multinacional en virtud del principio del nacionalismo y como sustitución de la «cárcel de pueblos» que era hasta entonces la monarquía austro-magiar (Viena y Budapest).

Aclaremos: al nacer—por vez primera en la historia—el llamado Estado común de checos y eslovacos, a raíz de la I Guerra Mundial, resultaría que aparte de esos dos pueblos hubo tres millones de habi-

tantes alemanes, medio millón de magiares, ruthenos, polacos, judíos; en total, 13 millones de habitantes entre todas las nacionalidades, que veinte años más tarde serían 14,5 millones. En la Conferencia de Paz, Benes, entonces ya «ministro de Asuntos Exteriores de Checoslovaquia», promete construir sobre los ríos Elba y Danubio una «nueva Suiza», es decir, una nueva Confederación centroeuropea, dentro de la cual todas las nacionalidades gozarían de los mismos derechos y de las mismas obligaciones; los aliados, por su parte, tenían en cuenta, sobre todo en la cuenca bohemio-morava, el trazado fronterizo «histórico» que transcurriría por los picos montañosos entre Polonia, Alemania y Austria. Precisamente ahí quedaron enclavados los sudetoalemanes, sin preguntarles nada en

virtud del derecho de autodeterminación, defendido por el presidente norteamericano W. Wilson en sus famosos *Quatorce Puntos*, precisados ante el Congreso el 8 de enero de 1918. Los sudetoalemanes aguardaban ciertas esperanzas para no quedarse aislados dentro del tronco germánico de Alemania y Austria; sin embargo, éstas no se harían realidad hasta el Tratado de Munich, del 29-30 de septiembre de 1938.

Ahora bien, y a pesar de todo, los sudetoalemanes, sobre todo los socialdemócratas, estaban dispuestos a colaborar en la construcción del nuevo Estado, sólo que Praga, en primer lugar Benes y sus colaboradores, no estaban dispuestos a cumplir lo prometido a los aliados en la Conferencia de Paz. Hasta el punto de no reconocer, en la práctica, a otro pueblo eslavo, los eslovacos, como componente y creador de dicho Estado. La política checa perseguía durante veinte años un solo fin: chequizar a todos los pueblos o grupos étnicos no checos con el fin de probar cómo

en el siglo xx es posible salvar ostentativamente las ideas políticas del Occidente del siglo anterior respecto a la Europa central. Si la II Guerra Mundial tuvo sus raíces en el orden creado a finales de la primera contienda universal, también hay que admitir que la desintegración de Checoslovaquia en 1938-39 empezó veinte años antes, cuando se encontraba todavía en la cuna. Eso es todo. Benes contribuye a la creación de Checoslovaquia, luego provoca su desmembramiento, vuelve a restaurarla en parte en 1945, expulsa a los sudetoalemanes y, finalmente, la entrega a la URSS en 1948. Es una lección política internacional que debería ser tenida muy en cuenta en la construcción de la unidad europea: realizar la autodeterminación para conservar la paz europea e internacional. La exposición y la documentación aportada por el autor de este estudio es de importancia casi incalculable desde el punto de vista positivo.

S. G.

JOZEF KAPALA: *Spod Rohácov po Vatikán* («Memorias de un diplomático»). Galt, Ont. y Spring Valley, Ill., 1972, Edic. Jesuitas Eslovacos y Slovak Institute of Cleveland, O., 280 pp.

Monseñor Kapala era asesor eclesiástico en la Embajada de la República Eslovaca en el Vaticano de 1939 a 1945, cuyo titular era Karol Sidor, íntimo colaborador de A. Hlinka, antecesor de J. Tiso en la lucha por la independencia eslovaca entre 1918-1938 dentro de Checoslovaquia. Sus *Memorias* se reducen un tanto a recuerdos personales, titulados «Desde Roháče hasta el Vaticano», tratándose más bien de unas impresiones subjetivas que de memorias de un diplomático. Monseñor Ka-

pala nació en 1901 en los Estados Unidos, de emigrantes eslovacos; poco después, la familia vuelve a Eslovaquia, a la región de Roháče, Orava, cerca de la frontera polaca; ahí pasa su juventud de escolar, estudiante y luego pasa a varios seminarios como aspirante, por vocación, al sacerdocio. Llega hasta la Universidad Gregoriana de Roma y es consagrado. Años más tarde, por su patriotismo, por su preparación y por su conocimiento de todos los idiomas mundiales, es nombrado asesor

eclesiástico de la Embajada Eslovaca en el Vaticano. Con sus setenta y dos años es todavía recordado por el actual Papa Pablo VI... Un diplomático fuera de serie, excepto una cosa...

Esta «una cosa» consiste en que no aporta absolutamente nada al conocimiento de relaciones diplomáticas entre Bratislava y el Vaticano. Unos cuantos documentos, reproducidos de la prensa oficial de la Santa Sede (*Osservatore Romano*, por ejemplo, u otras fuentes), no significa nada positivo en el sentido que esta REVISTA desearía ofrecer al mundo exterior. Es lamentable, excepto la obra titulada *Seis años en el Vaticano* («Sest rokov pri Vatikáne», del propio embajador Sidor), que sí el autor cita (sin concretar), pero que aquí desconocemos. En cualquier caso, un diplomático debería verse obligado a «documentarse» política y diplomáticamente, ya que es imposible identificar su vida con la existencia de un Estado soberano, aunque durase sólo seis años, que también cuentan en la historia de la humanidad... Al margen de la presente obra, y será quizá por vez primera, hay que recordar que a pesar de numerosas insistencias de parte de los colegas de Universidad del comentarista de la presente publicación, en efecto, no existe una sola obra que pudiera en

su conjunto, y aún más en cuanto a la documentación, brindar al mundo de hoy fuentes fidedignas sobre las relaciones, entre 1939-1945, entre Alemania y Eslovaquia (hubo Embajada en Berlín, cuyo titular, Matús Cernák, fue muerto en 1955 en Munich), ante el Quirinal (cuyos representantes viven todavía), entre Bratislava y Madrid (cuyo titular, el doctor Cieker, falleció en enero de 1969), entre Eslovaquia y Yugoslavia, luego Croacia, Bulgaria, Hungría, la propia URSS, la Francia del mariscal Pétain, etc. Es lamentable, no hay nada; puede que las correspondientes fuentes hayan sido extraviadas de los archivos oficiales o ni siquiera hayan llegado ahí. Mientras tanto, y en relación con el problema eslovaco-checo, Benes editó sus *Memorias*, que siempre serán utilizadas a favor de los checos y en contra de los eslovacos. Esperábamos más del antiguo asesor eclesiástico de la Embajada Eslovaca en el Vaticano. Porque la vida privada interesa sólo cuando una persona esté y lo demuestre que así lo haya sido al servicio de su nación, de su patria. No dudamos que monseñor Kapala haya hecho todo lo posible para servir a su patria, a Eslovaquia, pero no es ésta la forma de expresarse.

S. G.

VÁCLAV REGNER (Red.-jefe): *International Relations 1972*. Praga, 1973, Institute of International Relations de Orbis, 78 pp.

La selección de estudios correspondientes al año 1972 y publicados en checo en la *Revista de Relaciones Internacionales* («Mezinárodní vztahy»), también de Praga y de la misma editorial, gira esta vez en torno a algunas cuestiones de interés general en la política internacional.

B. Chnoupek, ministro de Asuntos Exteriores de la Federación Checo-Eslovaca, presenta el día 31 de diciembre de 1972 una exposición ante la Asamblea General, a través de la cual puntualiza la postura de Praga frente al mundo exterior dentro y fuera del bloque socialista. Es la misma

que la soviética en relación con todos los problemas que se plantean en Europa, Asia, Africa, América del Sur, Oriente Medio, etc. El año 1968 forma ya parte de la historia; Checoslovaquia sigue siendo uno de los pilares del bloque soviético y nada más; su política exterior es la del PCUS.

Dos artículos se refieren al COMECON: M. Nikl versa sobre aspectos internacionales de la nueva fase en el desarrollo de dicho organismo y J. Stepánek aborda el problema del posterior desarrollo del mismo en cuanto a las perspectivas de cooperación entre sus miembros.

La cuestión del carácter internacional legal de los principios del internacionalismo socialista corre a cargo de M. Potocny, confirmando las tesis ya conocidas al respecto: protección de la paz, solución pacífica de los conflictos, respeto a la soberanía, igualdad, la no intervención en los asuntos internos de otros Estados, integridad territorial, autodeterminación de las naciones, obligación internacional de cooperar en los campos económico, cultural

y humanitario...; se refiere al conjunto de bloques y Estados existentes actualmente en el mundo. Puesto que la democracia «socialista» constituye un paso más en el perfeccionamiento de la democracia «burguesa», el mundo entero ha de rendirse ante la «realidad del socialismo y comunismo», si es que quiere evitar nuevos problemas...

V. Soják aboga en favor de la creación de un sistema de seguridad y cooperación en Europa, en pleno acuerdo con los principios defendidos por la URSS en Helsinki, aceptados además por la mayoría de los países occidentales. Finalmente, otro de los problemas expuestos es el de la política de los Estados capitalistas en relación con la reducción de las fuerzas armadas en Europa, cuyo autor es V. Regner, redactor en jefe de la presente publicación. En su conjunto, todos los autores procuran ofrecer el punto de vista soviético-socialista respecto a diferentes cuestiones de la actual situación internacional.

S. G.

MIRCEA MALITA: *La diplomatie roumaine*. Bucarest, 1970, Ediciones Meridiane, 242 pp.

Se trata de un «aperçu historique» y nada más. Porque las lagunas son tan grandes como los territorios perdidos por Rumania a favor de un que otro país vecino, sin que esa «diplomacia rumana» pudiera contrarrestar los efectos negativos de su acción, de su «arte de negociar». Están casi ausentes los años treinta y, sobre todo, cuarenta, cuando Rumania tuvo a su alcance la conservación de su integridad territorial de la I Guerra Mundial. Es una de esas lagunas que aquí, simplemente, no consta ni siquiera. Que un país se pase,

en 1944, de un bando a otro, recupere una parte de su territorio (Transilvania) y pierda otra (Besarabia-Bukovina-Moldavia) y, por si fuera poco, sin saber por qué, da mucho que pensar en la eficacia de sus gobernantes, sean de un color u otro. Igual que ahora...

Ceucescu es añorado en algunos países occidentales como Tito, número 2, especialmente desde el punto de vista de su política exterior, que parece ser antisoviética (en realidad, nunca lo fue), olvidando que desde el punto de vista de la política inte-

rior nadie quiere saber nada de que el régimen ceacesquiano es más duro, todavía siempre, que el de Stalin en la URSS. Explicación: Ceaucescu no quiere complicaciones con Kiev o Moscú, por ello su régimen es duro; sin embargo, liberaliza su política exterior, primero, en defensa del «nacionalismo rumano»; segundo, en virtud del «internacionalismo proletario», para que la URSS no ponga objeciones...; simplemente porque esta clase de liberalismo político exterior de Bucarest favorece a los propios dirigentes soviéticos: nadie podrá argüir de que un Estado del campo socialista no pueda llevar a cabo su propia política exterior... El actual liderazgo de Bucarest se manifiesta en este sentido con mucha más claridad de lo supuesto, aunque los «especialistas» occidentales digan lo contrario...

La presente publicación es la mejor prueba de lo dicho: recoge algún que otro aspecto histórico de la «diplomacia rumana», claro está, conforme a la situación actual; por esta razón hay lagunas, a que nos referimos anteriormente. A pesar de la afirmación de que «el estudio de las relaciones exteriores de Rumania y de su institución de representación y de negociación constituye una de las investigaciones más seguras para poder enjuiciar su estatuto de autonomía e independencia y definir su posición internacional». Bien está jugada esta carta... para que en los países occidentales se mantenga la falsa imagen de la Rumania de Ceaucescu. De ahí no se pase; el interesado encontrará algunos datos históricos muy interesantes respecto a dicha diplomacia rumana, pero que, repetimos, esos datos apenas llegan hasta el final de la I Guerra Mundial. Desde aquella fecha (1918-1919) la exposición recoge, eso sí, el período hasta 1937, desde entonces ya casi nada, pasando, por el contrario,

a la época de la segunda posguerra como si no hubiera ocurrido nada.

Veamos: bajo un título de «Etapas» (entiéndase históricas), la publicación dedica 192 páginas a la historia de la diplomacia rumana, que en realidad no empieza a ser diplomacia hasta finales del siglo XIX. Por cierto, hay argumentaciones típicamente «latino-ruso-socialistas» (soviéticas): las negociaciones para la definición del agresor, que terminaron en la elaboración de las Convenciones de Londres de 3 y 4 de julio de 1933, fueron marcadas por la participación activa de la diplomacia rumana, reconocida unánimemente por los comentaristas; y algo más: la historia de las negociaciones diplomáticas llevadas a cabo por los rumanos ilustra quizá en lo mejor el interés permanente y vital de Rumania por el entendimiento y la cooperación entre todos los países.

Una salida muy «diplomática», desde luego, para dar entrada al problema de la «diplomacia de la Rumania socialista» (páginas 193-214 solamente). El Kremlin no podrá objetar nada respecto a la presente publicación. Sencillamente porque «después de la II Guerra Mundial Rumania ha prestado y sigue prestando más que nunca una atención particular a su política exterior, que representa una emanación de la voluntad y de los intereses fundamentales del pueblo rumano». No, no es una contradicción, sino una consecuencia lógica de lo que estamos comentando. A pesar de todo, y creemos que con buena razón, la Rumania comunista intenta salvar de su pasado nacional en virtud del proletariado internacional. Tarea difícil, pero no imposible, ¿por qué no? La Rumania de Ceaucescu milita en la política exterior contra el imperialismo por la libertad, la independencia y el desarrollo progresista de la sociedad. Los términos «imperialismo, li-

bertad, independencia y progreso» son inequívocos: contra toda clase de imperia- lismo, por una libertad e independencia nacional rumana y en favor de un progre- so que si para un país tan retrasado como es Rumania no sirve de nada la ayuda in- tersocialista del COMECON, puede que —a través de una política exterior liberal— se consigan resultados más positivos colabo- rando con los países «imperialistas» y ca- pitalistas» del Occidente.

Es innegable la habilidad de la diplo- macia rumano-comunista; sin embargo, su rayo de acción es limitado por colindar Rumania con la URSS. Hasta cierto punto, el Kremlin permite y permitirá sus pasos por el mundo occidental, sólo que en caso de un peligro de secesión bien pudiera ser

«liberado» este país al ejemplo de la RDA, de 1953; de Polonia y Hungría, de 1956, y de Checoslovaquia, de 1968. Rumania no olvida estos hechos; por ello se afirma oficialmente que «un aspecto esencial de la actividad exterior del Estado rumano es la promoción perseverante de los principios de derecho y de ética internacional, la confianza en sus normas de conducta de los Estados y su respeto riguroso». Rela- ciones bilaterales con todos los Estados del mundo es el principio básico de la política exterior de la Rumania comunista. En Hel- sinki, la delegación rumana defenderá di- chos principios, pero nunca votará contra la URSS.

S. G.

LEOPOLD LABEDZ (Ed.): *Survey-17/3(80)*. London, 1971, Oxford University Press, 205 pp.

La situación en los países del bloque so- viético sigue siendo «frágil». Aunque no tan frágil como pareciera a primera vis- ta. Cabe recordar los medios de que se sirven los *soviets* para mantener artificial- mente la unidad del campo comunista, al menos en Europa: los tanques, en 1953, en Alemania Oriental; en 1956, en Polonia y Hungría; en 1968, en Checoslovaquia. No cabe duda, la mejor garantía para la po- lítica exterior de la URSS son sus fuerzas armadas. Después de cada intervención ar- mada viene la justificación y a continua- ción la «consolidación», llamada una vez gomulkismo, otra vez kadarismo y final- mente, hasta ahora, husakismo. A pesar de que un gran sector de intelectuales sovié- ticos desaprueba esta forma de imponer en otros países el «régimen más democrático» del mundo.

Polonia, Checoslovaquia, América del Sur, la URSS, sus fuerzas militares, Euro-

pa y Sudán son los principales problemas a qué se refiere el presente número de la publicación en cuestión. En todos esos casos se actualiza ya lo actual, poniendo de relieve la fuerza motriz del proceso de comunización del mundo, hasta el mo- vimiento de guerrillas urbanas de los tupa- maros, esencialmente en Venezuela, Co- lombia y Guatemala.

El papel de las fuerzas armadas en la política exterior soviética es muy impor- tante, a pesar de que a veces surjan roces entre las mismas y el liderazgo político del PCUS. Lo cierto es que, en efecto, los militares tienen tanto interés en la expan- sión exterior como en la seguridad del im- perio, como los políticos. El aspecto histó- rico es en tal sentido muy instructivo, aunque los soviéticos afirmen lo contrario. Cuando el Occidente lanza su *Ostpolitik* los *soviets* ya tienen preparada su *Westpo-*

litik. Mientras tanto, de la primera se habla mucho; de la segunda, poco.

Los problemas internos influyen en la política exterior. Una vez consolidada la posición de la URSS en las áreas adyacentes a sus propias fronteras, el Kremlin se fija en zonas más lejanas, pero que desde el punto estratégico tienen gran importancia, como es el Oriente Medio, América del Sur o África, siempre con el fin de asegurar sus posiciones ya conquistadas y consolidarlas. No obstante, las reservas de los militares frente al liderazgo político pueden

ser ilustradas con el siguiente ejemplo: 1, después de la Guerra de los Seis Días, de 1967, los soldados egipcios resultaron ser unos semianalfabetos y, por tanto, incapaces de manejar técnicamente armas modernas, como las dispuestas por la Unión Soviética; 2, el Cuerpo de Oficiales de Egipto resultó ser incompetente por su procedencia, que es la «decadente» clase burguesa. Serán reservas, pero no lucharán contra el PCUS.

S. G.

LEOPOLD LABEDZ (Ed.): *Survey-18/2(83)*. London, 1972, Oxford University Press, 180 pp.

Continúa la discusión en torno al marxismo, cuyas pretensiones de crear una sociedad perfecta, sin clases sociales y en condiciones de absoluta igualdad entre los hombres, no llegan a cumplirse ni dentro ni fuera de lo previsto y calculado. La incorporación del centro y sudeste europeo a la esfera soviética trajo consigo una variedad de ideas y opiniones que provocaron policentrismo y hasta escisión ideológica intercomunista, con los principales disidentes en China, Albania y Cuba. En cambio, el marxismo occidental, que pudiéramos llamar anticomunista y antisoviético, parece haber encontrado más facilidades para adaptarse a las condiciones capitalistas un tanto socializadas de desarrollo que a las socialistas monopolizadas por el Estado en la URSS, por ejemplo.

Las figuras como Djilas, servio; Browder, norteamericano; Togliatti, italiano, o

Marcuse, alemán, contribuyen a la «descomposición» del marxismo de color soviético, combatiéndolo con el propio marxismo. En este aspecto son interesantes los trabajos de Mihajlo Mihajlov *Djilas versus Marx* y de Philip J. Jaffe *El ascenso y la caída de Earl Browder*. Expulsado del PCUSA en 1946, pero que a pesar de todo continuaría dirigiendo la vida política durante más de veinticinco años. En su tiempo estaba en contacto directo con el presidente F. D. Roosevelt...

África es otro objetivo de consideraciones políticas: Alf A. Mazrui dibuja un interesante cuadro del África de los años setenta y P. J. Vatikiotis versa sobre la política de conspiración de Egipto. Las demás contribuciones se refieren a diferentes aspectos de la realidad soviética, polaca, checa y eslovaca.

S. G.

LEOPOLD LABEDZ (Ed.): *Survey-18/3(84)*. London, 1972, Oxford University Press, 240 pp.

Los clásicos grandes temas ocupan las páginas de esta publicación: Europa, con especial atención a la zona del Adriático

—Italia y los Balcanes—, seguida de los dos Alemanias. A continuación se abordan cuestiones relativas al marxismo, a la mar-

cha de la revolución, incluyendo varios documentos sobre la URSS, azotada, quiérase o no, por una serie de problemas internos suscitados por los intelectuales soviéticos, el sionismo y los católicos de Lituania... contra la ocupación y rusificación del país, incluso de parte de los propios comunistas lituanos.

De interés especial es el estudio de F. Stephen Larrabee sobre las «cambiantes perspectivas soviéticas en los Balcanes», siendo la zona adriática uno de los principales objetivos de la actual política exterior de la URSS. Los Balcanes, los estrechos de los Dardanelos, el Oriente Medio y el propio Mediterráneo son objeto de las políticas tanto zarista como comunista, casi a título permanente, excepto períodos aislados. Ello incluso en virtud de «intereses nacionales» de las Rusias... (!). A partir—y a consecuencia—de la guerra de Crimea surge el paneslavismo para que todos los pueblos eslavos apoyaran las pretensiones rusas en todas las áreas cubiertas por el elemento eslavo en virtud del principio de ser Rusia primero y la URSS segundo la potencia «libertadora» contra el yugo extranjero. En el caso de los Balcanes se trataba del yugo turco.

La comunistización de los Balcanes, a raíz de la Segunda Guerra Mundial; luego, la ruptura con Tito en 1948; el conflicto con Albania, a partir de 1961, y, finalmente, el desafío político-exterior desde 1964, provocado por Rumania, no eran acontecimientos precisamente positivos para el Kremlin. Entonces los soviéticos procedieron a la revisión de sus puntos de vista, puesto que fueron obligados a tener en cuenta los siguientes factores: 1. Interés soviético en el Oriente Medio y la introducción de las fuerzas navales en el Mediterráneo. 2. Conflicto con Pekín y el crecimiento del poder chino. 3. Autoafirmación del nacionalismo en la mayoría de los países balcánicos. Entonces, debido a dicha revisión de los puntos de vista político-exteriores del Kremlin, los Soviets decidieron buscar nuevos cauces de infiltración en el área: 1. Intento de recuperar la hegemonía soviética a través de relaciones bilaterales. 2. Insistencia en una cooperación multilateral en los Balcanes, con el fin de servirles a Moscú en la consecución de sus fines a largo plazo. ¿Contradicción? No; dialéctica... simplemente.

S. G.

REINHOLD-ZIPPELIUS: *Geschichte der Staatsideen*. München, 1971, C. H. Beck, IX + 187 pp.

Según el principio de la cultura política, no existen verdades absolutas ni en la justicia ni en relación con el concepto del Estado, puesto que siempre es preciso contar con la posibilidad de otras concepciones e ideas. La incapacidad de reconocer realidades y problemas políticos en su diferenciación es la madre del radicalismo. Ya Grocio se negaría en su famosa obra *De iure belli ac pacis* de adscribirse a una sola filosofía.

Teniendo en cuenta estos presupuestos, el autor traza una línea histórica en el pensamiento político desde la Antigüedad hasta el siglo xx en cuanto a las ideas que giran en torno al Estado: los sofistas, Platón, Aristóteles, los epicúreos y estoicos (Antigüedad; la irrupción del cristianismo en el mundo antiguo: Agustín, Tomás de Aquino, la transición de la Edad Media a la Edad Moderna, concepciones jurídicas y del Estado de los reformadores Lutero,

Zwingli y Calvino (desde San Agustín hasta Calvino); modelos utópicos, el poder como problema técnico en Maquiavelo, el poder como factor de orden en Hobbes, la idea de la democracia, el control del poder político y los derechos del individuo, el derecho natural en su edición de Grocio, Pufendorf, Thomasius, Leibniz y Christian Wolff (desde Tomás Moro hasta la Revolución francesa); comunidad de derecho como sistema de la libertad ordenada, el Estado como institución de la razón objetiva y, finalmente, como realidad social (el pensamiento político y jurídico desde Kant hasta Max Weber).

En suma, queda justificada la existencia del Estado como sociedad políticamente organizada que corresponde y responde a

la naturaleza humana dentro del marco tanto nacional como internacional. La obra puede ser considerada como continuación y ampliación de las anteriores que llevan por autor el mismo nombre: *Wertungsprobleme im System der Grundrechte* (1962), *Das Wesen des Rechts - eine Einführung in die Rechtsphilosophie* (segunda edición, 1969), *Allgemeine Staatslehre* (tercera edición, 1971) y *Einführung in die juristische Methodenlehre* (1971). La presente obra cuaja perfectamente en el cuadro del pensamiento político y jurídico contemporáneo y es como una expresión de las actuales inquietudes en este terreno del pensamiento europeo y universal.

S. G.

C. D. KERNIG (Ed.): *Sowjetsystem und demokratische Gesellschaft*. Freiburg-Basel-Wien, 1969, Herder Verlag, tomo III; Ideologie bis Leistung; eine vergleichende Enzyklopädie, 1.418 columnas.

Sistema soviético y sociedad democrática es el contenido de ese tercer tomo de la gran enciclopedia de la Editorial Herder, de Freiburg/Br. Una vez publicada en su totalidad, será una de las obras más completas de que disponga un interesado occidental sobre el mundo sovieto-comunista. No solamente por su extensión, sino también por su objetividad. Unos tres tomos más quedan por aparecer, y cualquier intelectual encontrará aquí una fuente casi imprescindible para completar su formación y también para el uso cotidiano de carácter científico, cultural, en la enseñanza, en los negocios, etc.

Comprende ese tercer tomo toda la materia sustancial referente al orden alfabético alemán de I hasta L, de la Ideología hasta el Rendimiento (= Leistung). Veamos: ideología (abordada ya en el segundo

tomo), imperialismo e integración, relaciones y organizaciones internacionales, internacionalismo, Oriente Medio en su aspecto conflictivo entre los israelíes y los árabes, política de cuadros, organización y funcionamiento de los partidos comunistas, guerra fría y capitalismo, lucha de clases y coexistencialismo, liderazgo colectivo y colonialismo, Kominform y comunismo, Internacional Comunista, Conferencias de Teherán y Yalta, teoría de la convergencia, guerra en general y la de Corea, el PCUS y literatura de guerra, Cuba, revolución cultural, proletariado del campo, conflictos intercomunistas, etc.

La intensificación de los contactos de cooperación y colaboración entre Este y Oeste precisa de una información básica sólida sobre la existencia del mundo comunista en general y sobre cada uno de

sus Estados o países componentes en particular. Así, y aquí está la obra que no creemos defraude al interesado. Los autores de los respectivos trabajos han procurado ofrecer al gran público del mundo occidental político, económico, cultural, social y científico precisamente lo que se necesita saber. Es una auténtica enciclopedia, que incluye en su repertorio fuentes originales.

Se impone el realismo: de la alianza de guerra se pasa a la guerra fría (1948-49), provocada por Stalin; de ésta, aunque durará bastante tiempo, se llega a la «coexistencia pacífica», propugnada por Jru-

schov y sus sucesores, sólo que éstos han dado un paso más, propugnando un desarrollo en las relaciones internacionales, que bien pudieran culminar en cooperación y colaboración entre los dos grandes bloques. Formalmente prevalecen ahora los intereses comunes, como si la ideología cediese paso al progreso económico y social a escala mundial. Es prematuro deducir conclusiones de ese nuevo «noviazgo» entre Este y Oeste; sin embargo, y a pesar de todo, puede durar también bastante tiempo...

S. G.

CARLOS MARTÍNEZ MORENO y otros: *Temas para el socialismo democrático latinoamericano*. San José, Costa Rica, 1972, Centro Estudios Democráticos de América Latina (CEDAL), Colección Seminarios y Documentos, 75 pp.

Conecta el presente volumen, número 8 en su serie, con el tercero, titulado *América Latina y el socialismo democrático*, donde se publicaron dos trabajos de conjunto y otros dos referentes a dos partidos de la izquierda llamada democrática o simplemente del socialismo democrático latinoamericano. También en este caso son cuatro los estudios ofrecidos que prueban una vez más la positiva actitud de algunos sectores iberoamericanos hacia la solución de los problemas que atañen a todo el subcontinente.

Martínez Moreno presta atención a las *condiciones políticas necesarias para el proceso de desarrollo acelerado en América Latina*, que en su pensamiento queda determinada como una comunidad de destino. Es necesario proceder a la transformación de las estructuras actuales de los partidos políticos y del servicio público en el manejo de los medios de comunicación masiva, entre otras cosas; en cuanto a la

crisis de la izquierda democrática latinoamericana, Alberto Baeza Flores ofrece varios aspectos de la misma: en la izquierda propiamente dicha, dentro del marxismo-leninismo subcontinental y también en el seno de la democracia cristiana. Se descubre el problema de correlación, unidad, diálogo, entendimiento y discusión táctica y se insiste en su ampliación, elasticidad y apertura de acuerdo con la nueva situación; también aquí se aboga a favor de una socialdemocracia que no fuera del todo pro comunista y, en cambio, siguiera el camino de las experiencias sacadas hasta ahora, sobre todo en Europa occidental; Jorge Mario Quinzio, quien ha dirigido el Centro de Estudios Políticos del Partido Radical de Chile, esboza la línea histórica del mismo desde su primera Convención, celebrada el 19 de noviembre de 1888 en Santiago de Chile; al mismo tiempo se analiza la política de los Gobiernos del Partido Radical durante la década de 1942 a 1952; finalmente, nos

encontramos ante un estudio bien documentado de Jottin Cury sobre el *panorama político dominicano*, quien fue ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno de F. A. Caamaño, resultado de la revolución constitucionalista de abril de 1965. Se trata de un documento histórico-político, dentro del cual cabe lugar a observaciones personales de excepcional interés.

El segundo proceso de independización del subcontinente iberoamericano está en marcha; esta vez, en su conjunto frente a otros bloques mundiales. El camino será largo; sólo es de esperar que al final cuaje como un instrumento positivo en la convivencia internacional en condiciones de libertad y democracia.

S. G.

LUDWIG REINHOLD: *Abschied von der proletarischen Illusion*. Frankfurt/M., 1972, Josef Knecht Verlag, 265 pp.

Es la «despedida de un mito revolucionario», y, en efecto, los soviéticos deberían tomar nota de esa realidad; es cierto; Marx y Engels han atribuido al proletariado formado en el seno de la clase trabajadora una función revolucionaria, que se debería manifestar y llevar a cabo bajo las inevitables condiciones presionales de la primera revolución industrial en relación con las relaciones considerablemente nuevas y distintas de producción. Lo que pasa es que tal profecía, y precisamente bajo dichas condiciones, no llegó a cumplirse. Ahí está el fin de un mito revolucionario... ¿Por qué no decirlo?

El origen del mito revolucionario: es un producto de los intelectuales, de unos cuantos «genios», para erigir del proletariado una clase dominadora absoluta, pero con el fin de ser dominada por una *élite* autóctona; ¿comprenden? Por otra parte, evolución y revolución, eso sí, responden a la llamada dialéctica; de ahí toda clase de incompatibilidades y contradicciones. Es lógico que la evolución resista la presión de la revolución; no cabe duda, y otra vez de ahí procede el revisionismo y hasta la contrarrevolución. Como despedida de la ilusión proletaria es necesario indicar que la revolución de Marx y Engels y de todos

sus sucesores, fieles o infieles, ha fallado por completo. El proceso de industrialización llevado a cabo a escala mundial parece tener cara de poco amigo de la revolución bolchevique-comunista.

Sí, en efecto, hay una revolución de la izquierda; sólo que en este caso se trata de una izquierda conservadora. ¿Y qué es lo que se puede hacer? Desde el final de la última conflagración mundial, el Occidente ha conseguido crear un sistema de mercado social en los años cincuenta; un paso más: durante la década sesenta, este proceso fue interceptado por el movimiento de la juventud, sobre todo estudiantil, en rebeldía. Se procede a la desideologización de la sociedad, pero surge un nuevo radicalismo, precisamente el estudiantil. Como si se tratase de un juego de niños, aparece una nueva izquierda, que intenta reideologizar el orden vigente. Herbert Marcuse fue el principal promotor de esta situación, sobre todo en los Estados Unidos, de donde saldría la corriente de esa nueva izquierda americano-europea.

Interesante: a pesar de los pesares, la nueva izquierda vuelve al marxismo del siglo XIX (!) en forma de anticapitalismo radicalizado y, por consiguiente, dirigiéndose también, desde el punto de vista eco-

nómico, contra el mercado social o socializado. ¿Renacimiento del marxismo? Puede que sí, puede que no. En cualquier caso, según prueba el autor de ese interesante libro, la ideología del proletariado pertenece definitivamente al pasado. Más: el llamado neomarxismo no será capaz de resucitar al muerto ni mucho menos. La

nueva izquierda es más bien una apariencia que realidad. ¡Que lean este libro todos aquellos que manifiestan su disconformidad respecto a la sociedad actual, por muy defectuosa que fuere, y lo es..., en último término, como cualquier obra humana.

S. G.

JOAQUÍN LEGUINA: *Fundamentos de demografía*. Madrid, 1973, Siglo XXI de España, Editores, XI + 372 pp.

Hace más de trece años, hemos afirmado en nuestra tesis doctoral «Las migraciones, problema internacional» (publicada en 1965), que la relación de *hambre-superpoblación* en el mundo actual nos ha conducido, en oposición a las tesis generalmente sostenidas hasta el presente, a establecer el criterio de que el hambre no es consecuencia de la explosión demográfica, sino que ésta es consecuencia del hambre..., y que el hambre, a su vez, es consecuencia de la desigual repartición del elemento humano en relación con las riquezas naturales de la tierra. Pocos poseen mucho, muchos poseen poco o nada... El problema ni era ni es tampoco nuevo, como lo demuestra también la presente tesis doctoral al afirmar que el proceso demográfico en los países subdesarrollados se asemeja justamente a este modelo de la población *cuasi estable* (expuesto en las páginas anteriores), ya que con una fecundidad apenas cambiante han visto disminuir su mortalidad, lo cual les lleva, por un lado, hacia tasas de crecimiento muy elevadas, y por otro, a estructuras por edad apenas cambiantes.

Esta y estas tesis vienen comprobándose desde hace cincuenta años; no obstante, poco se ha hecho para remediar ya de una

vez el desastre demográfico en el mundo. Fallan las estadísticas, fallan toda clase de cálculos y previsiones; hacia 1966 los organismos españoles daban una previsión demográfica para 1970 de 33.470.000 individuos como *población de hecho* para el 31 de diciembre; sin embargo, el censo ha arrojado una población de 33.824.000 personas; por tanto, el error absoluto ha sido nada menos que de 354.000 individuos (!). Es decir, del error relativo de un tanto por ciento se ha pasado a más del diez por ciento. No, las previsiones no aclaran nada, especialmente en relación con el desarrollo económico, el cual «se olvidaría» de 354.000 personas...

La exposición es indudablemente seria, aunque carezca de fuentes bibliográficas que pudieran ofrecer a los interesados en un problema tan relevante la posibilidad de profundizar sus conocimientos al respecto. A pesar de todo, como «manual universitario» puede cumplir perfectamente su misión, puesto que Leguina estructura su obra de la siguiente manera: 1, la delimitación temporal en demografía; 2, las tasas y las proporciones en la misma; 3, análisis de los fenómenos demográficos en cuanto a sus conceptos generales; 4, la

NOTICIAS DE LIBROS

interferencia de fenómenos; 5, el análisis longitudinal y el transversal; 6, la observación en demografía: fuentes estadísticas; 7, la mortalidad; 8, mortalidad infantil; 9, la nupcialidad; 10, la fecundidad; 11, los movimientos migratorios; 12, el análisis demográfico de la actividad; 13, la educa-

ción; 14, estructura por edades, y 15, modelos de población,

Aunque se citen algunas fuentes, éstas deberían ser recogidas en un cuadro aparte como bibliografía. Sencillamente porque la obra lo requiere de por sí.

S. G.

R. GAYRE OF GAYRE: *Miscellaneous Racial Studies, 1943-1972*. Volume II: 1957-1972. Edinburgh, 1972, The Armorial, 207 pp.

Como editor de la revista *The Mankind Quarterly*, el autor fue publicando en la misma estudios sobre problemas raciales en el mundo. Excepto algunos casos, los mismos son una reproducción de las publicaciones anteriores.

El etnólogo no tiene la obligación de especializarse en varias ramas de la antropología; sin embargo, conviene que tenga conocimientos lo suficientemente sólidos para entrar incluso en este campo de investigación; el etnólogo no es un experto en anatomía o biología antropológica; no obstante, ha de saber algo de ello, y sobre todo de la prehistoria o del sistema y método comparativo en lenguas y religión.

En líneas generales, el etnólogo ha de aportar conocimientos sobre el hombre, su desarrollo hacia una diversificación en razas, pueblos y naciones...; su función con-

sistiría en ser intérprete de amplios campos de división (racial) del hombre, prescindiendo, por consiguiente, de interpretaciones detalladas respecto a lo individual.

Incluyendo el primer volumen (1943-1956), la obra es fruto de una labor sistemática, empezada hace treinta años, y a pesar de algunas ideas nuevas, en su conjunto constituye una valiosa aportación al conocimiento de los problemas raciales a través del mundo de hoy: el dilema de las relaciones interraciales, elementos de la Europa nórdica en el área del Mediterráneo oriental, la población de Gibraltar y Malta como grupo étnico de Europa, el desarrollo y la decadencia de las naciones (empobrecimiento genético, etc.). El autor considera, entre otras cosas, que es peligrosa la propaganda en favor de la limitación del crecimiento demográfico...

S. G.

CLAUDIA BUSSEL (Prep. y ed.): *Computer Education for Development*. Río de Janeiro, 1972, Brazilian Academy of Sciences, ix + 530 pp.

Educación o, mejor dicho, entrenamiento en computadores es el tema del simposio que se celebró en agosto de 1972 en Río de Janeiro, organizado por la Academia Brasileña de Ciencias, junto con el Inter-governmental Bureau for Informatics-In-

ternational Computation Center, en relación con el desarrollo de diferentes países, teniendo especialmente en cuenta el subcontinente iberoamericano.

La industria computadora registró un gran auge en los últimos veinte años; sin

NOTICIAS DE LIBROS

embargo, su ritmo decrece, aunque sí su importancia es innegable para con el desarrollo del mundo retrasado. El computador necesita de equipos especializados, y éstos pueden salir a partir de la enseñanza primaria y secundaria. Como base de experiencia figuran países desarrollados. De ahí la necesidad de una cooperación internacional para acelerar el progreso en áreas en desarrollo.

La educación y el entrenamiento en computadores tienen como fin el proporcionar

al hombre el máximo de eficiencia en rendimiento, según se expresa el Diccionario de Oxford. Ello desde el punto de vista intelectual, moral y práctico. Unos equipos bien preparados son capaces de contribuir tecnológicamente y económicamente al desarrollo de un país más que miles de personas sin preparación profesional. El intercambio de obreros, técnicos y científicos entre países desarrollados y subdesarrollados siempre favorece a los últimos.

S. G.

BENOIT VERHAEGEN: *Rebellions au Congo*, tome II, CRISP, Bruselas, e IRES, Kinshasa, s. a., XXVIII + 830 pp. (Les Etudes du CRISP).

Congo 1964, 1965, 590 pp.

Congo 1965, s. a., 507 pp.

Congo 1967, s. a., 543 pp.

Publicados por CRISP, Bruselas, e INEP, Kinshasa (Les Dossiers du CRISP).

Rebellions au Congo, en su primer tomo, cubría hasta 1959. Este segundo tomo (al que seguirá otro, en preparación) cubre desde dicho año hasta 1964. Constituyen un ímprobo esfuerzo desde el punto de vista de las técnicas y fuentes utilizadas. Todo esto y el «método de la historia inmediata» es presentado con amplitud en la introducción. La primera parte es una introducción al conocimiento de Maniema (geografía, población, morfología), seguida por la segunda, sobre movimiento nacionalista. La tercera parte (1961-1964) es sobre la revancha de los moderados. Los demás tratan de las rebeliones que continuaron tras la reincorporación de Katanga, incluidas las ideologías que las informaron.

Los demás volúmenes vienen a ser unos anuarios de la vida política del Congo.

Virtualmente son únicos entre los países del Africa Negra. El nivel de información es alto; pero no podemos olvidar que las propias circunstancias políticas inherentes a la vida política del país hacen que algunos problemas sean tabú, que se desvirtúen, se silencien o se exageren, según la circunstancia del caso o del anuario y su año de publicación. Son interesantes como material ordenado, pero en modo alguno podrán considerarse como definitivos en el sentido de objetividad. Demasiadas cosas sangran, demasiadas otras no han cicatrizado, demasiadas otras amenazan. Y, sin embargo, el Congo—ahora Zaire—es uno de los países negros más vitales, dinámicos y con un futuro más despejado.

T. M. V.

SINDICATO NACIONAL DEL METAL, Gabinete Técnico de Estudios: *Estudio de organismos internacionales*. Madrid, 1970, 514 pp.

Consta básicamente esta obra de tres partes. En la primera, cubriendo la mitad del espacio, se describen los «organismos internacionales de interés general», con un total de 34 epígrafes; dos de ellos, a su vez, delimitando otros organismos, lo que da un total de 41. Si su explicación y funciones están conseguidas en mayor o menor grado, no ocurre lo propio con la sistematización. El orden que se establece es un tanto peregrino, ya que no va por materias ni por cronología. Pero donde la sistematización quiebra decisivamente es cuando en 11.6—Organismos especializados de las Naciones Unidas—se insertan la Unión Postal Universal (11.6.1) o la Organización Mundial de la Salud (11.6.3), por ejemplo, mientras que la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) se cataloga independientemente, sin mayores explicaciones. Y éste no es un caso aislado.

Con todo, el interés y la razón de la publicación por sus publicadores es de creer que estriba en la parte titulada «Algunos Organismos internacionales profesio-

nales relacionados con el sector siderometalúrgico», donde se describen el origen y cometido de 38 de ellos, y que van desde la Oficina Permanente Internacional de Constructores de Automóviles hasta el Comité Europeo de Enlace de las Industrias de Máquinas de Coser, pasando por la Confederación Internacional de Bisutería, Joyería, Orfebrería, Diamantes, Perlas y Piedras Preciosas...

La última parte, compuesta de tratados, estatutos y convenios completos, reúne un total de nueve: Carta de la ONU, Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, Constitución de la OIT y los siguientes Convenios: BIRE, FMI, CFI, OCDE y el de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Concluye con el Tratado de la CEE.

La hoja suelta que acompaña sobre «erratas advertidas», bien numerosas, no hace sino constatar que si este tipo de publicaciones se llevan a cabo, hay que poner un poco más de sentimiento o, cuando menos, sentido burocrático en ellas.

T. M. V.

NATIONS UNIES, Bureau de l'Information Publique: *Dossier pour la Paix* (extraits de textes et discours du secrétaire général des Nations Unies, U Thant, sur les grandes questions d'actualité, 1961-1970). New York, 1971, 150 pp.

Este pequeño libro responde a la necesidad que muchos sienten de conocer problemas políticos concretos de la ONU. Englobados alrededor de lo que constituye la razón de ser la Organización Mundial, la PAZ, se insertan extractos de los discursos pronunciados por su secretario gene-

ral, U Thant, en el transcurso de la última década.

Tales extractos se agrupan en ocho capítulos, algunos de los cuales se desglosan en epígrafes más concretos. Son los siguientes: Fines y principios de la ONU (funciones, secretario general, violencia,

obstáculos a la paz, cooperación, armonización, soberanía, pequeñas naciones, «micro-estados», coste de la organización...); Mantenimiento de la paz y de la seguridad (medios pacíficos, acuerdos regionales, desarme y armas nucleares, espacio extraatmosférico, operaciones de mantenimiento de la paz, Oriente, Congo, Chipre, India y Pakistán y fuerzas internacionales de paz); Conflicto vietnamita; Checoslovaquia; Nigeria; Desarrollo Económico y Social (la «década del desarrollo», estrategia global, el margen creciente, desarrollo y desarme,

educación, hábitat...); Independencia; Derechos del hombre; la ONU y la Opinión. Termina insertando una lista de capitales con direcciones de centros y librerías de información de las Naciones Unidas, en las que no figura ninguna capital de la Península Ibérica.

Es un instrumento de trabajo a nivel mínimo para constatar el progreso y las tomas de posición de la ONU a través de su Secretaría General.

T. M. V.

GEORGES DELCOLGNE y GEORGES RUBINSTEIN: *Non-prolifération des armes nucléaires et systèmes de contrôle*. Editions de l'Institut de Sociologie, Université Libre de Bruxelles, 1970, 214 pp. (Etudes de Science Politique).

He aquí una magnífica obra de síntesis sobre el complicado panorama de la no proliferación nuclear, así como—lo que es muy de elogiar—una clarísima introducción para el profano en la materia de la composición y desintegración del átomo. Todo el problema deriva de que los reactores atómicos que liberan energía para usos pacíficos utilizan las mismas materias fisibles que las que se utilizan y son necesarias para las bombas atómicas. Desde el Plan Baruch, sin mañana, de 1946, el problema quedó internacionalmente planteado a efectos de control.

Cuando en agosto de 1949 los rusos hicieron estallar su bomba atómica, a los cuatro años de que la consiguieran los americanos, el primer eslabón de lo que sería luego la temida proliferación quedó

establecido. Los americanos ya no eran los monopolistas del átomo aplicado.

La mitad del libro inserta textos jurídicos y organismos, haciendo las oportunas comparaciones y explicaciones. Sin embargo, no trata de entrar en la problemática política que de todo ello deriva.

Los textos incluidos son: Euratom, ENEA, Resoluciones sobre América Latina y Africa, Tratado sobre la Antártida, sobre el espacio extraatmosférico, Proyecto de tratado sobre fondos marinos, Tratado de Moscú, de Trateloico y el de no proliferación nuclear.

Está bien acompañado de gráficos y cuadros, así como de una bibliografía orientadora.

T. M. V.

JOEL BERGSMAN: *Brazil: Industrialization and Trade Policies*. Oxford University Press para la OECD, Londres, Nueva York, Toronto, 1970, XIV + 281 pp. (Col. Industry and Trade in some Developing Countries).

Un antiguo chiste brasileño dice: «Brasil es la tierra del mañana... y siempre lo será.» Pero «mañana», nunca definido, parecía ser siempre un pasado mañana.

En los últimos años esto está cambiando rápidamente. El propósito del libro es de saber si es conveniente para Brasil una industrialización para producir lo que puede ser importado más barato. No sólo se describen los pasos para una industrialización, sino también su evaluación, es decir, si merece la pena y si puede ser mejorado.

Comienza haciendo un balance de los logros a partir de la posguerra y de lo adecuado o inadecuado de la política seguida en el campo del comercio exterior y la industrialización, analizando los resultados de ciertas industrias (acero, textiles, alimentación...).

El autor favorece la industrialización,

pero no a cualquier precio. Brasil debe cuidar y vigilar la competitividad. Es de subrayar que entre las industrias más florecientes y competitivas del país figuran las que apenas tuvieron protección arancelaria o de otro tipo en su nacimiento y primeras etapas de desarrollo.

Hay un par de capítulos especiales sobre la industria del acero (por Werner Baer) y la productividad en la industria (por Carlos A. Rocca).

Se trata de un libro sólido, bien documentado. Sin embargo, los factores políticos quedan completamente ausentes, y está por ver si un país de las condiciones de Brasil (y en mayor o menor grado de todos, especialmente los subdesarrollados) puede permitirse esos lujos básicamente tecnocráticos.

T. M. V.

OTROS LIBROS Y FOLLETOS RECIBIDOS

DR. BOHDAN T. HALAJCZUK: *Historia de la organización política de Europa oriental*.

Roma, Editiones Universitatis Catholicae Ucrainorum S. Clementis Papae, 1972, 213 pp.

LUIS FERNANDO GUACHALLA: *Misión en el Paraguay (mayo 1930-julio 1931)*. La Paz, Imprenta de la Universidad Mayor de San Andrés, 1971, 291 pp.

ALBERTO GUTIÉRREZ: *Hombres y cosas de ayer*. La Paz, Ed. Don Bosco, 1969, 241 pp.

LIGA EUROPEA DE COOPERACIÓN ECONÓMICA: *La Comunidad Europea en el mundo*. Septiembre 1972, 96 pp. (Publicación núm. 49.)

ASSOCIATION EUROPÉENNE DE LIBRE-ÉCHANGE: *Les échanges de l'AELE 1970*. Ginebra, marzo, 1972, 182 pp.

Les Communautés dans l'Europe. Fascículo I: *L'Adhésion de la Grande-Bretagne aux Communautés*. Institut d'Etudes Européennes, Université Libre de Bruxelles, Editions de l'Institut de Sociologie, 1968, 135 pp.

L'état de l'unification européenne et le rôle des Parlements (Coloquio Parlamentario Europeo, Estrasburgo, 15 y 16 marzo 1972). Office des Publications Officielles des Communautés Européennes, Luxemburgo.

NOTICIAS DE LIBROS

- CECA-CEE-CEEA: *Cinquième Rapport Général sur l'activité des Communautés*. Bruselas-Luxemburgo, febrero 1972, xxxii + 513 pp.
- Les Chemins de fer et l'Europe*. Collège d'Europe/College of Europe, Bruges, De Tempel, Tempelhof, 1972, xvi + 214 pp.
- GUY SPITAEALS (Ed.): *La crise des relations industrielles en Europe: Diversité et Unité, les Réponses Possibles.—Crisis in the Industrial Relations in Europe: Diversity and Unity, Possible Responses*. Bruges, De Tempel, Tempelhof, 1972, 383 pp.
- MICHEL MASSENET: *Futuribles: la politique extérieure d'une Europe unie*. Bulletin Sedeis (Hors Serie), París, s. a., 83 pp.
- China Yearbook, 1971-72*. Taipei, China Publishing Co., s. a., xii + 876 pp.
- L'Agression Vietcong et Nord-Vietnamiéenne contre la République Khmère*. Phnom-Penh, Ministerio de Información, octubre 1971, 119 pp.
- PIERRE GEERAERTS: *La Bibliothèque Africaine: Quatre-vingt-cinq ans d'activité bibliographique africaine*. Bruselas, Biblioteca Africana, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1972, 90 pp.
- EDUARDO HENRIQUE SERRA BRANDÃO: *Águas Jurisdicionais Portuguesas*. Lisboa, Junta de Investigações do Ultramar, Centro de Estudos Politicos e Sociais, 1971, 166 pp. (Estudos de Ciencias Politicas e Sociais, núm. 86).
- Un principe en péril. II. Les Nations Unies et les territoires sous administration portugaise*. Nueva York, Nations Unies, 1970, 71 pp.
- ROBIN CLARKE: *La grande experience: La science et la technique au service de la Deuxième Decennie des Nations Unies pour le développement*. Nueva York, Nations Unies, Centre de l'Information Economique et Sociale, 1971, 53 pp.
- World Plan of Action for the Application of Science and Technology to Development*. Nueva York, United Nations, Department of Economic and Social Affairs, 1951, viii + 286 pp.
- Everyman's United Nations*. Nueva York, United Nations, Office of Public Information, 8.ª edición, xii + 634 pp.
- LUIS JORDANA DE POZAS: *La UNESCO y el Derecho*. Madrid, Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, 1972, 85 pp.

